

ENTRE VISTAS

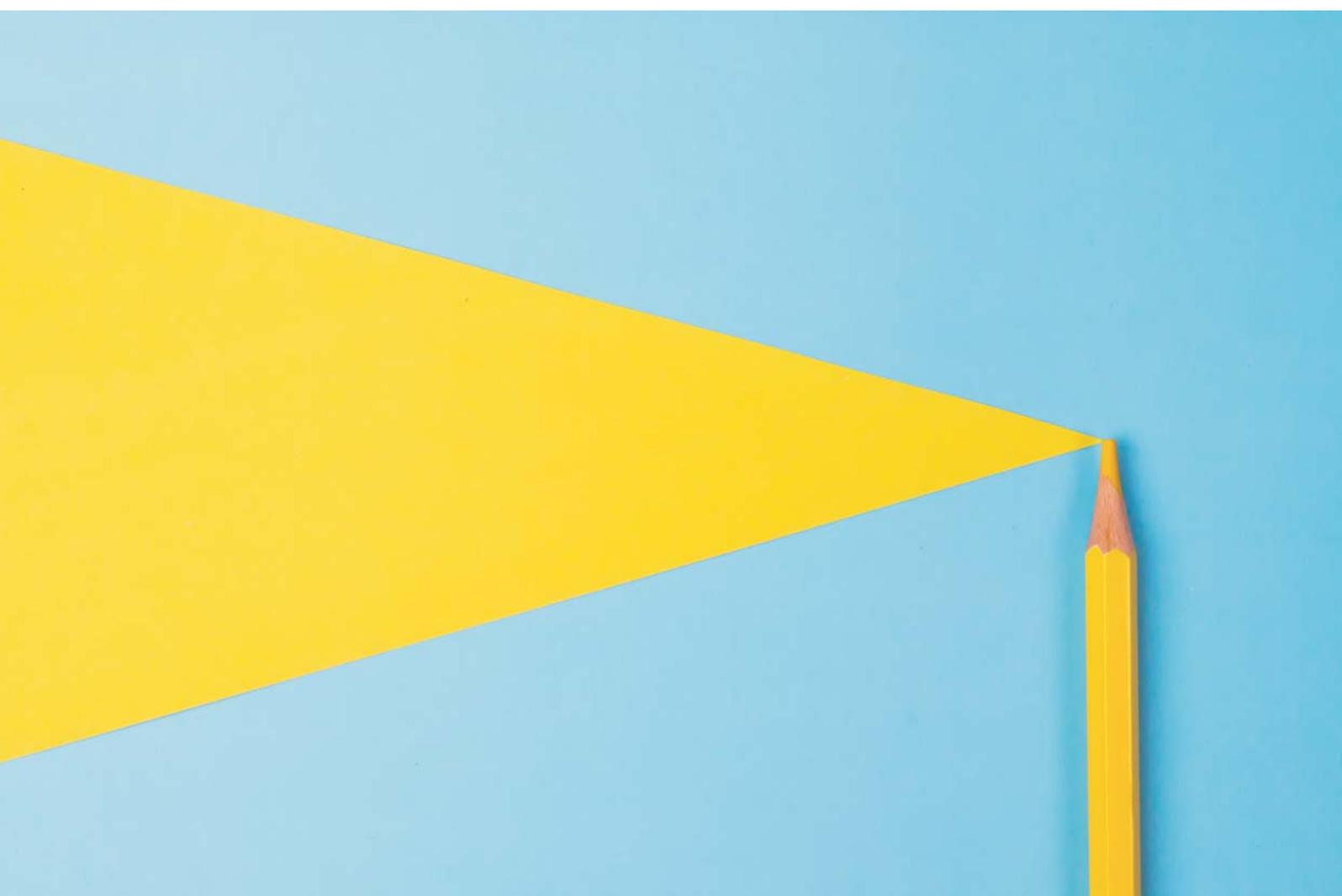
Miradas sobre la formación de profesores y la
enseñanza de la Matemática en Uruguay

Marcelo Astorucci

Rodrigo De León

Verónica Easton

Gustavo Franco



Departamento de Matemática
Consejo de Formación en Educación

ENTRE VISTAS

**MIRADAS SOBRE LA FORMACIÓN DE PROFESORES Y LA
ENSEÑANZA DE LA MATEMÁTICA EN URUGUAY**

MARCELO ASTORUCCI – RODRIGO DE LEÓN – VERÓNICA EASTON – GUSTAVO FRANCO

**CONSEJO DE FORMACIÓN EN EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE MATEMÁTICA**

1ª edición: octubre de 2021

Imagen de cubierta: Tamanna Rumeel - Unsplash

ISBN (en línea): 978-9915-9311-5-9

© Consejo de Formación en Educación

Departamento de Matemática

Montevideo, Uruguay

Por sugerencias o comentarios acerca del contenido de esta obra dirigirse a:
depdematematica@gmail.com

ÍNDICE

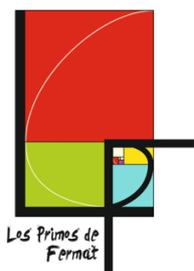
Presentación.....	5
Introducción.....	7
Apuntes sobre los inicios de la formación de profesores en Uruguay.....	9
Herminia Pucci.....	13
Raquel Ottieri.....	23
Gladys Warda.....	33
Etda Rodríguez.....	43
Lilián Muñoz.....	63
Referencias bibliográficas.....	71

PRESENTACIÓN

Con la implementación del plan 2008 las actividades de extensión pasan a ser una de las funciones a desarrollar por los Departamentos Académicos:

Por extensión entendemos las actividades que se realizan con el objetivo de interactuar con la comunidad, generando transformaciones en la misma y/o retroalimentando al instituto y sus actores en esta dialéctica. Actualmente las actividades de extensión no son prioridad para nuestros Institutos por múltiples razones, entre ellas la falta de tiempo y recursos.

Pretendemos que la organización en Departamentos nos permita revertir esta situación, atendiendo especialmente a las demandas y necesidades detectadas. (Consejo de Formación en Educación [CFE], 2008, p. 79)



En el marco de la dimensión extensión del Departamento de Matemática del CFE, en el año 2012, se conformó el grupo *Los Primos de Fermat* integrado por profesores y estudiantes del Instituto de Profesores «Artigas». Entre sus objetivos se encuentran: a. Contribuir a generar una visión social positiva hacia la matemática, b. Promover la divulgación de la matemática desde un punto de vista interactivo y recreativo, c. Generar una mayor cohesión entre los estudiantes del profesorado de Matemática y entre estudiantes y docentes, d. Promover un mayor compromiso de estudiantes del profesorado de Matemática con la carrera, e. Generar un espacio para que los estudiantes del profesorado de Matemática se integren al mundo académico, f. Apoyar a los noveles profesores de Matemática.

Desde el año de su creación hasta la fecha el grupo ha participado en diversos eventos académicos y ha promovido distintas actividades de divulgación. En los Cursos de Verano de 2012, 2013, 2014 y 2015, organizados por el Instituto de Profesores «Artigas», *Los Primos de Fermat* han presentado entre dos y tres talleres cada año dirigidos a estudiantes del profesorado de Matemática y a profesores de Matemática. Han participado en el Cuarto y Quinto Congreso Uruguayo de Educación Matemática (2012, 2015) presentando un taller en el primero y un minicurso en el segundo. Han compartido un taller con los profesores de la Sala de Matemática de los Institutos Normales de Montevideo «María Stagnero de Munar y Joaquín R. Sánchez» (2014). En 2014 presentaron una obra teatral/taller en la Jornada de Reflexión, Educación y Arte del liceo Departamental de Durazno «Miguel. C. Rubino». También en 2014 participaron en la Escuela de Primavera en Didáctica de la Matemática, organizada por el Departamento de Matemática del CFE, brindando un taller a estudiantes de magisterio y maestros. En 2015 presentaron una propuesta audio visual, seguida de un taller, en la X Feria del libro de San José. Por último, fueron invitados a participar en varias de las Jornadas de Educación Matemática organizadas por la Sociedad de Educación Matemática Uruguaya (Semur, 2016, 2017, 2018).

Pero quizás el grupo sea mayormente recordado por sus *paseos matemáticos*. En 1993 la profesora Alicia Villar, junto a los profesores José Luis Muñiz, Martha Martínez de Castilla y Juan Machado, propusieron *Un paseo original. Recorrido matemático por la Ciudad Vieja de Montevideo*. Veintidós años después, *Los Primos de Fermat*, partiendo de esta idea, realizaron *Un nuevo paseo matemático por la Ciudad Vieja*. Hasta el momento el paseo cuenta con cinco ediciones: la primera en 2015, la segunda y la tercera en 2016, la cuarta en 2017 y la quinta en 2018. Por otra parte, en 2017 llevaron adelante *Un Paseo Matemático por Colonia del Sacramento*, el cual cuenta, por ahora, con dos ediciones (2017, 2018).

En estos paseos han participado estudiantes del profesorado de Matemática y de magisterio, profesores de Matemática y maestros, pero también personas sin un vínculo académico estrecho con la matemática. Los paseos son una invitación a hacer turismo matemático, a descubrir y redescubrir con mirada matemática la belleza (una belleza que muchas veces la naturalización de los espacios no permite reconocer), la riqueza histórica, arquitectónica y patrimonial de dos hermosas ciudades de nuestro país. La propuesta es interdisciplinar ya que acompaña a *Los Primos de Fermat* la profesora de historia Laura Irigoyen, lo que permite una mirada que engloba las transformaciones del espacio urbano a través de los proyectos, la planificación urbanística y los estilos arquitectónicos en la ciudad de ayer y de hoy, integrando de esta manera Matemática, Arte e Historia. Porque como señala Morin (1999):

... la psicología cognitiva demuestra que el conocimiento progresa principalmente menos por sofisticación, formalización y abstracción de los conocimientos particulares que por la aptitud para integrar estos conocimientos en su contexto y su conjunto total. *Por consiguiente, el desarrollo de la aptitud para contextualizar y totalizar los saberes se convierte en un imperativo de la educación.* (p. 27)

Facebook:

www.facebook.com/losprimosdefermatoficial

Instagram:

<https://www.instagram.com/losprimosdefermat/>

Los Primos de Fermat

INTRODUCCIÓN

En el año 2018 *Los Primos de Fermat* realizamos una serie de entrevistas con el propósito de reconstruir —subjetiva y parcialmente— la historia de la formación docente en Uruguay —en particular la vinculada al profesorado de Matemática— a través del testimonio de algunas profesoras de Matemática egresadas del Instituto de Profesores «Artigas» (IPA). Pero también estábamos interesados en conocer el punto de vista de las entrevistadas sobre aspectos generales relacionados a la enseñanza de la matemática. Las profesoras que participaron en las entrevistas realizaron sus estudios en el período comprendido entre la fundación del IPA (1951) y el término de la dictadura (1985). Creemos que el septuagésimo aniversario de la creación del IPA es un marco adecuado para la publicación de este libro que busca, entre otras cosas, homenajear a nuestra tan querida casa de estudios.

Los testimonios de las entrevistadas conjugan la dimensión humana —atravesada por las situaciones personales y familiares, por las decisiones y el azar—, con los acontecimientos políticos, sociales y culturales. Podemos observar en sus relatos cómo estos acontecimientos enmarcaron y modelaron sus posibilidades y sus acciones.

Nosotros, como docentes, ¿cómo no sentirnos identificados, a pesar de los años transcurridos, con muchos de sus anhelos, alegrías, satisfacciones, expectativas, pesadumbres, dificultades y luchas? ¿Cómo no reconocer parte de nuestros recorridos en los suyos? ¿Cómo no advertir que muchas de sus vivencias —arrinconadas por acontecimientos históricos y personales—, podrían haber sido nuestras? ¿Cómo no vislumbrarnos, desde nuestra condición humana, parte de un mismo juego histórico? ¿Cómo no imaginar, a través de estos relatos, nuestro presente como el pasado de nuestro futuro?

¿Cuál era la situación, como profesores de Matemática, de la primera generación de egresados? ¿Cuáles fueron sus reivindicaciones? ¿Qué era la *Sección Agregaturas*? ¿Cuáles fueron los cambios en el profesorado de Matemática? ¿Qué cosas aún permanecen? ¿El profesorado siempre fue de cuatro años? ¿Hubo alguna vez examen de ingreso? ¿Hubo cupos? ¿Cómo estuvo conformada la carrera? ¿Qué era un *precariato*? ¿Qué fue el Inado? ¿Qué fue la Ciemu? ¿Cuándo fue el Primer Congreso Nacional de Educación Matemática? ¿En dónde se realizó y quiénes lo realizaron? ¿Cuántas personas asistieron?

Estas entrevistas pretenden *rescatar del olvido* —como suele decirse— los aportes y desvelos de generaciones anteriores, tanto de estudiantes del profesorado de Matemática como de profesores de formación docente que han dejado su huella: en las narraciones que aquí se reúnen aparecen nombres (repetidos con cariño) de muchos de los docentes que fueron, de alguna forma, referentes del profesorado de Matemática.

Por otro lado, estos relatos nos ayudan a comprender algunos de los motivos que sustentan ciertas concepciones vinculadas a la enseñanza de la matemática y ciertas prácticas relacionadas a estas concepciones. También nos permiten conocer —o recordar— distintos esfuerzos que se han realizado en torno a la enseñanza de la matemática, que han ido construyendo en nuestro país una creciente sensibilidad y una consecuente área de especialización.

Para comprender un poco más nuestra educación, para reconocer lo que se ha hecho y visualizar mejor lo que aún falta por hacer, los invitamos a que nos acompañen a lo largo de estas cinco entrevistas.

Los Primos de Fermat

APUNTES SOBRE LOS INICIOS DE LA FORMACIÓN DE PROFESORES EN URUGUAY

Antes del Instituto de Profesores «Artigas», existieron otros proyectos de formación de profesores: el primero, llamado «Formación de Profesores de Enseñanza Secundaria», tuvo vigencia a partir del 9 de febrero de 1905. En este proyecto, los «profesores sustitutos» eran elegidos por el rector de la Universidad de la República, el decano o un miembro del Consejo Universitario, y los candidatos debían exponer por escrito sus méritos, trabajos y títulos para poder ser aceptados por el Consejo. El profesor sustituto debía dictar al menos seis clases cada año (la formación duraba dos años) en presencia del profesor titular y tenía la obligación de reportar su desempeño al decano. Veintiún años después se creó el Instituto Nacional de Profesores, en el que se enfatizaba la formación técnica pedagógica especializada y la práctica docente en secundaria y, a partir de 1934, la denominación «profesor sustituto» se reemplazó por la de «profesor agregado». (Grompone, 1952)

Finalmente, el 2 de julio de 1949, se promulgó el artículo 49 de la ley N° 11.285: “Créase en sustitución de la actual Sección Agregaturas, el Instituto de Profesores de Enseñanza Secundaria, cuya organización y funcionamiento reglamentará el Consejo respectivo dentro de los tres meses siguientes a la publicación de la presente ley.” (Centro de información oficial, 1949), y en la ley N° 11.473 (artículo 34) del 10 de agosto de 1950 se dispuso: “Desígnase con el nombre de ‘Artigas’, al Instituto de Profesores creado por la ley de 2 de julio de 1949” (Centro de información oficial, 1950).

Posteriormente a la creación del IPA, el Consejo Nacional de la Enseñanza Secundaria encomendó la redacción de un proyecto de reglamento y un plan de estudio para el instituto a una comisión constituida por los inspectores: José Pereira Rodríguez, Alberto Rodríguez y el profesor de filosofía y pedagogía Dr. Antonio Grompone, quien sería nombrado director del instituto y el encargado de elevar el proyecto finalizado al Consejo. En este reglamento se establece que el IPA tendrá como cometido la formación técnica y la formación pedagógica del personal docente de Enseñanza Secundaria. Además, debe desarrollar el mejoramiento del personal docente con la realización de cursos y seminarios de perfeccionamiento técnico. (Anales del Instituto de Profesores «Artigas» N° 1, 1956)

El plan de estudios contemplaba tres aspectos fundamentales para la formación del futuro profesor: su aptitud y conocimientos en la disciplina a enseñar, la preparación en las Ciencias de la educación y su formación docente. Todos estos aspectos se desarrollarían durante cuatro años y, en el tercer y cuarto año, se debería realizar la práctica docente en liceos de enseñanza secundaria —preferentemente en primer ciclo— dictando (al menos) seis clases en presencia del profesor titular y una clase especial que sería juzgada como prueba final. Los cursos se dividían en materias comunes a todas las especializaciones (correspondientes a Ciencias de la educación) y materias específicas. Estos eran semestrales y requerían de un examen final para su aprobación. (Grompone, 1952)

Materias comunes

Primer año:

- Psicología de la adolescencia (2 semestres, 3 horas semanales).
- Teoría de la educación (2 semestres, 3 horas semanales).
- Sociología 1 (2 semestres, 3 horas semanales).

Segundo año:

- Psicopedagogía (2 semestres, 3 horas semanales).
- Historia de la educación 1 (2 semestres, 3 horas semanales).
- Sociología 2 (2 semestres, 3 horas semanales).

Tercer año:

- Historia de la educación 2 (1 semestre, 3 horas semanales).
- Práctica de tests (2 semestres, 3 horas semanales).
- Metodología de la enseñanza media (2 semestres, 3 horas semanales).
- Seminario de educación (1 semestre, 3 horas semanales).

Cuarto año:

- Legislación de enseñanza (2 semestres, 2 horas semanales).
- Higiene de la enseñanza (1 semestre, 3 horas semanales).
- Teoría e historia de la ciencia (2 semestres, 3 horas semanales).
- Seminario de aplicación didáctica (2 semestres, 1 hora semanal).

Materias de la especialización de Matemática

Primer año:

- Geometría euclidiana, analítica y proyectiva (2 semestres, 2 horas semanales).
- Física experimental 1 (2 semestres, 3 horas semanales).
- Análisis matemático 1 (2 semestres, 3 horas semanales).

Segundo año:

- Complementos de Geometría (1 semestre, 3 horas semanales).
- Análisis matemático 2 (2 semestres, 3 horas semanales).
- Matemática aplicada y Cálculo de probabilidades (2 semestres, 3 horas semanales).
- Física experimental (2 semestres, 3 horas semanales).

Tercer año:

- Mecánica racional (1 semestre, 3 horas semanales).

- Seminario elemental de matemática (1 semestre, 2 horas semanales).
- Álgebra y teoría de números (2 semestres, 4 horas semanales).
- Asignatura optativa (2 semestres).

Cuarto año:

- Seminario de matemática (1 semestre, 2 horas semanales).
- Seminario de didáctica (2 semestres, 1 hora semanal).
- Topología general (1 semestre, 3 horas semanales).
- Lógica y metodología de las ciencias (2 semestres, 2 horas semanales).
- Asignatura optativa (2 semestres).

Para ingresar al instituto era necesario aprobar una prueba de ingreso que consistía en un examen sobre la asignatura por la que se optaba y otro en el que se debía mostrar conocimientos suficientes de francés, inglés o alemán. Por otra parte, se debía tener entre 18 y 40 años, ser ciudadano natural o legal, y poseer título universitario, diploma de maestro o certificación de estudios de al menos dos ciclos de Enseñanza Secundaria. (Anales del Instituto de Profesores «Artigas» N° 1, 1956)

El instituto abrió sus puertas en el año 1951 con 407 inscripciones. De los inscritos, 195 se presentaron a la prueba de ingreso (en febrero de 1951), de los cuales aprobaron 119 (seis correspondientes a la especialidad de Matemática). De la primera generación egresaron 44 estudiantes (en 1954), cuatro de los egresados eran de Matemática. (Anales del Instituto de Profesores «Artigas» N° 1, 1956)

HERMINIA PUCCI

—**LOS PRIMOS:** Herminia, te queremos agradecer mucho la amabilidad con la que has accedido a esta entrevista: desde el primer contacto fuiste muy receptiva, así que muchas gracias. Nos gustaría comenzar por algunos datos biográficos que quisieras compartir con nosotros.

—**HERMINIA:** Perfecto. Nací en Montevideo en 1933. Hice el liceo en un instituto privado y, terminado preparatorio, el profesor Aldo Solari me informó (pues yo iba a seguir Ingeniería que era lo que me gustaba —me gustaba la matemática—) que se había creado el Instituto de Profesores justo el año que yo egresaba de segundo de preparatorio; y así fue como entré al IPA. Después de egresada estuve trabajando en Montevideo como docente de Matemática hasta el año 60 en que me casé con César Segovia —que era un futuro agrimensor—, y nos fuimos a vivir a Rivera donde él trabajaba. Estuve cuarenta años en Rivera y los primeros años di clases de Matemática y también de Física —pues soy egresada de las dos— en el instituto Celia Pomoli. En el año 68 me ofrecieron la dirección de un liceo



popular; en aquel momento era un liceo que se iba a insertar en un barrio que no tenía ninguna... digamos que estaba alejado de los principales liceos. Ser la directora en ese liceo fue una de las experiencias más valiosas de mi vida como docente, porque llegamos a edificar el liceo con un grupo de docentes —sin cobrar nada por supuesto—, trabajando con la Asociación de Padres y el apoyo de la comunidad. Con el esfuerzo de la población (los militares nos ayudaron en la construcción), surgió el liceo Zona Este de Rivera, que para mí es muy entrañable, porque lo creamos entre unos pocos docentes, con una moderna concepción pedagógica. Pero como la tarea era honoraria mientras no se oficializó, daba mis clases igual en el liceo número 1, que después se llamó Pomoli.

—**LOS PRIMOS:** ¿No cobrabas cuando trabajabas de directora en ese liceo?

—**HERMINIA:** No, claro, nadie cobraba: éramos todos honorarios, pero todos con calificación; éramos los mismos profesores del liceo que íbamos ahí honorarios. Empezamos a hacer todos los trámites para ser reconocidos como liceo y bueno, después que ya habíamos conseguido todo, el edificio, la oficialización, estaba marchando todo de acuerdo a lo planificado pedagógicamente y con el liceo muy afincado en el barrio, llegó la

dictadura y me destituyeron a mí y destituyeron a casi todos los profesores del liceo Zona Este. Así, por espacio de unos cuantos años, estando en la frontera y siendo profesora de Matemática, a mí me fue muy fácil insertarme en Livramento. Entonces di clases en una facultad de Livramento, en el Aspes; di clases para la preparación del vestibular de Livramento y así hasta el año 85. En el 85 me reintegraron como directora del liceo 1, del liceo Pomoli. Estuve muy poco en la dirección del Pomoli (me hubiera gustado estar más), porque enseguida me llamaron para la Inspección de Secundaria en Matemática y ahí estuve unos años. Después pasé a la Inspección de Institutos y Liceos, todo por concurso. Y en un momento estuve en la Inspección General Docente en carácter interino. Estando como Inspectora era difícil porque estaba en Montevideo y mi marido en Rivera, y bueno, estábamos con una situación familiar complicada. Entonces me jubilé de la Inspección y seguí dando clase en el Instituto de Formación Docente de Rivera; en ese momento habían empezado los cursos para Matemática, esos cursos a distancia que tenían algunas asignaturas presenciales.

—**LOS PRIMOS:** ¿Vivías en Montevideo en esa época?

—**HERMINIA:** Después que me fui a Rivera, mi lugar era Rivera, pero mientras estuve en la Inspección viví con mi hermana y después con una cuñada. No tenía una casa mía, propia, porque mi casa estaba allá en Rivera; ese era uno de los problemas... Ahora no, porque hay inspecciones departamentales, pero antes estaba todo centralizado. Lo último que hice en docencia después de mi jubilación fue dar clases en el Instituto de Formación Docente de Rivera hasta que en el año 95 nos vinimos a Montevideo, porque mi marido había sido electo senador y entonces yo me vine acompañándolo a él. Luego, del 2006 al 2010, fui designada consejera del Consejo de Educación Secundaria.

—**LOS PRIMOS:** Tú sos de la primera generación del IPA. ¿En qué año ingresaste al IPA?

—**HERMINIA:** En 1951.

—**LOS PRIMOS:** ¿Y en ese momento el IPA dónde estaba?

—**HERMINIA:** Estaba en Sarandí 420 esquina Zabala.

—**LOS PRIMOS:** ¿Cómo estaba conformado el profesorado de Matemática?

—**HERMINIA:** Quizás lo primero que tendría que decir es que en esa época había exámenes de ingreso y había cuota. Podían entrar solo diez por asignatura y entonces teníamos que dar un examen de ingreso que constaba de dos partes. Una parte tenía que ver con la asignatura y luego tenías que tener por lo menos una cierta suficiencia en un idioma... Podías elegir entre inglés, francés... no sé si podías elegir italiano. Pero el máximo era diez

porque —es lógico— en un principio había limitaciones de espacio y limitaciones de docentes.

—**LOS PRIMOS:** ¿Cómo tenemos que imaginarnos aquel edificio en donde estaba el IPA?

—**HERMINIA:** Tenías que subir a un primer piso, y allí habrían ocho salones. Después, más adelante, se alquiló también el de al lado, entonces habían unos salones más. Los salones también eran de tamaño reducido por ser una casa.

—**LOS PRIMOS:** ¿Eran ocho salones para todas las asignaturas?

—**HERMINIA:** Yo te digo «ocho», pero capaz habían más. Eran salones chicos, porque eran nada más que para diez.

—**LOS PRIMOS:** ¿Qué asignaturas recuerdas que tenía la carrera?

—**HERMINIA:** Bueno, Matemática tenía Análisis, Álgebra... no tuvimos el primer año Geometría porque no había docente. También teníamos Geometría Analítica, la que no tuvimos fue Geometría del Espacio... Tuve profesores maravillosos como Oscar Dodera...

—**LOS PRIMOS:** Sobre eso te queríamos preguntar: ¿qué profesores te marcaron?

—**HERMINIA:** Oscar Dodera, Fernando Forteza, Antonio Petracca, Jorge Infanzozzi (muy minucioso). Lo que fue maravilloso es que era una experiencia nueva: estábamos empezando un camino, con miles de problemas; no contábamos con todos los docentes. Era, no les voy a decir improvisado, pero estabas expectante a ver lo que venía.

—**LOS PRIMOS:** ¿Esa sensación de estar inaugurando algo nuevo estaba presente en aquella época?

—**HERMINIA:** Sí, sí, mis compañeros y yo lo vivíamos así. Era lindo eso de empezar algo, y empezar algo que sentís que es necesario para el país, que es importante. En ese sentido, nuestro director Antonio Grompone nos metía ese fuego adentro, esos deseos de hacer algo nuevo, algo bueno, algo que el país necesitaba. Para mí Antonio Grompone fue una persona muy especial, que llevó adelante todo esto. Hay quien después no estuvo de acuerdo, porque Grompone era fanático de que el Instituto de Profesores «Artigas» tenía que depender del Consejo de Educación Secundaria y no de la Universidad; y eso, en aquel momento, marcó mucho. Porque si ustedes piensan en un estudio de nivel superior debía ser un estudio universitario (que es lo que estamos peleando ahora), pero en aquel momento fue una buena idea de Grompone, porque en ese momento el Consejo de Educación Secundaria tenía autonomía. Lo que se estaba formando era específico para el

profesorado de Educación Secundaria. Estuve pensando, cuando ustedes me plantearon realizarme una entrevista: «¿Qué hubiera sucedido si en aquel momento se hubiera querido formar un instituto de profesores universitario? ¿Estaríamos en el mismo trancazo que ahora?». Sin embargo el IPA caminó, marchó con sus problemas que fue superando.

—**LOS PRIMOS:** De esos profesores que nos mencionaste, ¿por qué crees que fueron importantes? ¿En qué sentido te marcaron?

—**HERMINIA:** Me marcaron desde el punto de vista del conocimiento. También desde el punto de vista didáctico. Me marcaron porque todos tenían una generosidad impresionante con sus conocimientos y lo que les importaba es que salieras adelante en el IPA. Dodera, por ejemplo, te hacía unos pizarrones que era como si estuviera dibujando; era un encanto de persona, no solo por la prolijidad, sino por lo que ponía en los razonamientos de lo que estaba explicando. Forteza era más impulsivo, con su voz tan especial... Siempre te dabas cuenta que había llegado Forteza, y nos contagiaba su entusiasmo por la asignatura.

—**LOS PRIMOS:** ¿Qué formación tenían esos profesores del IPA?

—**HERMINIA:** Eran de Ingeniería... Forteza no era egresado pero había estudiado Ingeniería. Petracca sí era egresado de Ingeniería... Infantozzi no me acuerdo. Todos eran muy reconocidos en aquel momento; eran los profesores destacados y estaban dando clase también en Ingeniería. Después, por el lado de Física, tuve a Enrique de Martini que fue decano de Ingeniería, tuve a Félix Cernuschi, que era argentino, que lo habían contratado acá; eran personas que tenían un alto nivel sin ninguna duda. Después estaban los profesores de las asignaturas generales y ahí tuve a Solari, Aldo Solari, que fue por él que me vinculé con la docencia. Isaac Ganón (que también es un nombre conocido porque escribió sobre Sociología), la Sra. María Carbonell de Grompone, Magda Luzan... Eran todas personas intelectualmente muy estimadas, que tenían un alto nivel de reconocimiento entre la intelectualidad del momento. En eso Grompone tuvo que ver, porque él siempre buscaba las personas que fueran más idóneas y que además se comprometieran con el proyecto.

—**LOS PRIMOS:** ¿Estos profesores tenían en cuenta en sus cursos que ustedes iban a ser profesores de Matemática?

—**HERMINIA:** Ellos tenían muy en cuenta que íbamos a ser futuros docentes, y muchos de ellos que te nombro (por ejemplo Petracca, que fue mi profesor de Didáctica), tenían en cuenta cuál era el objetivo del instituto. No eran de esos que ves por allá arriba y te dejan... Yo creo que contribuyó mucho que éramos muy poquitos por clase... teníamos un vínculo muy personal con ellos.

El Instituto de Profesores es el organismo más adecuado para realizar investigaciones pedagógicas

SABIAMOS que se nos había confiado una difícil tarea al encargarnos de una nota de carácter docente. Claro está que fuimos hacia nuestro campo de acción, hacia lo que constituye nuestro afán y nuestra permanente inquietud y nuestra esperanza. Porque es necesario decirlo que la docencia tiene a debe tener la virtud de encender el fervor y el entusiasmo hacia la realización de una obra trascendente. Así lo estimamos y así nos entregamos, en una lucha silenciosa de conquistas. El problema ha sido siempre de enorme significación. Debemos detenernos a pensar en soluciones que conduzcan a resultados de índole cultural, social y moral propios de una democracia como la nuestra, que es ejemplo en el mundo.

Los hombres nuestros, nuestros más insignes educadores han estudiado seriamente el problema de la docencia, modificando planes, organizando congresos, y adecuando soluciones de acuerdo a la hora en que han sido planeados. La enseñanza media tiene por delante extenso panorama de realizaciones. Sus dirigentes se han venido ocupando en todas las épocas para perfeccionar métodos, para extender la enseñanza secundaria en todo el país mediante la creación de liceos, pero la obra formalmente pedagógica está en marcha y las autoridades están abocadas a un profundo y detenido estudio. La época actual lo exige. La evolución del tiempo plantea nuevos problemas. MUNDO URUGUAYO ha querido en esta hora, acercarse a los hombres que trabajan en ese sentido para dar publicidad a su pensamiento. Al doctor Antonio M. Grompone ha correspondido la primera entrevista, no sólo en su carácter de Director del Instituto de Profesores "Artigas", sino como el estudioso, preocupado siempre por los difíciles problemas pedagógicos. El Dr. Grompone ha bregado en su larga actuación docente por la justa y adecuada orientación de la enseñanza y ha consagrado su vida al estudio de estas especialidades. Sus conferencias, sus libros, su lucha desde todos los organismos que ha integrado, son manifestaciones de su inquietud de maestro, porque el Dr. Antonio M. Grompone es Maestro de la juventud. A él, entrevistamos. Allí, en el Instituto de Profesores que dirige, recogimos su palabra para esta nota.

INSTITUTO DE PROFESORES "ARTIGAS" —

En Sarandí 420, funciona el Instituto. Una casa que con buena voluntad se ha ido adecuando para casa de estudios. Precariedad en todo lo material: en el local, en el mobiliario, en el equipamiento.



Alumnos estudiando en un entreacto.

(A la izquierda): El Director del Instituto de Profesores, Dr. Antonio M. Grompone.

(Abajo): Clase de Historia 2ª. (Geografía Humana).

(Abajo Derecha): La clase de Historia a cargo del Profesor Oscar Secco Ellauri.



Revista *Mundo Uruguayo* (Fundada en 1919).
Número del 22 de mayo de 1952
(material brindado por Herminia)

Así lo manifiesta el Director de la Institución Dr. Antonio M. Grompone

Por ANGEL MARIA LORA

Los alumnos de Ciencias comientan un nuevo texto.

Pero en lo que respecta a organización, funcionamiento, todo eso que es técnico, el Instituto es perfecto. Existe un ambiente de comprensión y superación notables.

El Instituto no tiene presupuesto. Es la eterna cuestión que dificulta la marcha perfecta de todo organismo especializado. Tiene este Instituto de Profesores, que está formando profesores para el futuro de nuestra cultura, \$ 50.000 para el pago de sus profesores — cifra que no alcanza y tenemos así a profesores que dictan clases honorariamente.

LAS INVESTIGACIONES EN MATERIA PEDAGOGICA —

Nos dice el Dr. Grompone, que en el proyecto de presupuesto y que actualmente se encuentra en el Ministerio de Hacienda, se había previsto una cantidad anual para investigaciones. Y con verdadero asombro nos dice que esa cifra fue la primera en suprimirse. La investigación, — continúa el Director del Instituto, — es uno de los principales fines de la institución. Es necesario efectuar investigaciones en materia pedagógica y sobre la enseñanza del país. Los alumnos del Instituto, futuros profesores, deben conocer el organismo en el cual van a actuar, el tipo de alumnos, su capacidad, sus condiciones. Enseñanza Secundaria, con treinta mil alumnos, más de dos mil quinientos profesores, varias decenas de liceos, no puede continuar sin estos estudios de sus problemas que escapan ya a la buena voluntad de quienes la dirigen y que necesitan, para ser eficaces en su cometido, tener la información siquiera de la realidad educacional.

Es importantísimo que esto se haga. El Instituto de Profesores es el organismo más adecuado para realizarlos, no sólo porque alguien tiene que hacerlo, sino porque con sus profesores de Ciencias de la Educación, cuenta con especialistas, y porque sus alumnos deben empezar por el conocimiento real del estudiante y de los

[Continúa en la Pág. 52.]



En el patio del local, un grupo de alumnos de Ciencias Exactas le plantea al Dr. Grompone, problemas de organización de clases.

Ángulo del aula de dibujo y decorado.

Revista *Mundo Uruguayo* (Fundada en 1919).
Número del 22 de mayo de 1952
(material brindado por Herminia)

—**LOS PRIMOS:** ¿Cuál era el porcentaje de mujeres en esa época?

—**HERMINIA:** En mi grupo de matemática éramos más mujeres que hombres: al principio éramos seis a cuatro.

—**LOS PRIMOS:** Había un buen porcentaje de mujeres...

—**HERMINIA:** Sí, sí, no sé las otras especialidades. No era tan alto el porcentaje como es ahora, era más equiparable. Había muchas personas, muchos profesores, que daban clase en Secundaria sin tener formación y —no en el primer año cuando yo estuve, sino después— esos profesores empezaron a integrarse al IPA para tener el título; de esos habían muchos que eran hombres.

—**LOS PRIMOS:** Esas primeras generaciones, ¿por qué ingresaban al IPA a hacer el profesorado de Matemática cuando se podía dar clases siendo estudiante, por ejemplo, de Ingeniería? Tú, particularmente, ¿por qué ingresaste al IPA?

—**HERMINIA:** Yo tomé esa decisión porque me gustaba enseñar... pero la pregunta va por otro lado. Creo que la gente no estaba demasiado consciente de que, en realidad, era una falla terrible de nuestra educación no tener la formación específica para los docentes de Enseñanza Secundaria. Lo que había en aquel momento era la Sección de Agregaturas, que tenían algunas clases, creo, y después asistían como *agregados* a clases de otros docentes antes de ser designados. Pero yo me acuerdo que los docentes que tuve no tenían una formación específica, porque no había un instituto. Les confieso que cuando yo elegí no era consciente de eso, pero al primero o segundo año me concienticé tanto que fue una de las luchas más grandes que tuvimos las primeras generaciones. Para mí lo más importante de la primera generación es que tuvimos que luchar por el espacio para los egresados del IPA. En aquel momento no se llamaba Ceipa, pero yo estuve como Secretaria General de lo que todavía se llamaba *Adaypa* (Asociación de Ayudantes y Profesores Agregados); no se creó una nueva en los primeros años porque usamos esa que ya estaba de los profesores agregados. Y bueno, la lucha era constante, estábamos como detectives mirando dónde habían designado gente sin tener las condiciones. Fue una lucha impresionante para lograr el reconocimiento de nuestro carácter de egresados... Que hubiera cuotas específicamente para nosotros... Que nos tuvieran en cuenta, ¡por favor!

—**LOS PRIMOS:** ¿Costó mucho ese reconocimiento?

—**HERMINIA:** Costó mucho. Después yo me fui a Rivera en el 60, ya tenía seis años de egresada. Pero esos años fueron de mucha lucha, de mucha discusión, de tratar de generar esos derechos. ¡Hacíamos cosas horribles! Averiguábamos que a tal lo habían designado a dedo y lo eschachábamos: «En tal liceo, a fulanito tal y tal...».

—**LOS PRIMOS:** ¿Lo escrachaban en algún boletín que tenían?

—**HERMINIA:** Sí, en los boletines, y después nos venían a protestar.

—**LOS PRIMOS:** Claro, porque habiendo egresados de Matemática se daban esas situaciones.

—**HERMINIA:** En Matemática en realidad siempre faltaron profesores, pero te estoy hablando en general. Ahora está todo más organizado, todo reglamentado. En aquel momento no había nada, nada de nada. Cuando llegué al liceo número 1 de Rivera, en el año 60 (era enorme, tenía como 1000 y pico de estudiantes), éramos tres egresados en ciento veinte profesores. Además, a los que éramos del IPA, sobre todo la directora, nos miraba mal porque decía que éramos unos subversivos los del IPA.

—**LOS PRIMOS:** Nos dijiste que trabajaste en formación docente.

—**HERMINIA:** En Rivera.

—**LOS PRIMOS:** ¿Cómo hiciste para ingresar a formación docente?

—**HERMINIA:** Como era jubilada hice una solicitud; porque me dijeron que hiciera una solicitud, pero en realidad ellos me buscaron a mí porque no había profesores de Matemática en Rivera. Entré como interina.

—**LOS PRIMOS:** ¿Trabajaste muchos años en formación docente?

—**HERMINIA:** En formación docente habré trabajado unos ocho años... Estaba Rodolfo Louro de inspector, que me iba a visitar.

—**LOS PRIMOS:** ¿De inspector en formación docente? ¿Había inspecciones?

—**HERMINIA:** Sí, no lo llamaría inspector, pero era...

—**LOS PRIMOS:** ¿Como un coordinador?

—**HERMINIA:** Como un coordinador y un gran apoyo.

—**LOS PRIMOS:** ¿Qué cursos diste en formación docente?

—**HERMINIA:** Ahí di Análisis Matemático (fue lo único que di) varios años.

—**LOS PRIMOS:** ¿Cuáles dirías que fueron los referentes de la formación docente vinculados con el profesorado de Matemática?

—**HERMINIA:** Rodolfo Louro, por ejemplo, fue un importante referente en su momento.

—**LOS PRIMOS:** ¿Qué impacto crees que tuvo la dictadura en formación docente?

—**HERMINIA:** Creo que fue muy importante porque disminuyó en un año la carrera. Después, con todos los profesores que destituyó, los que sustituyeron a esos docentes (que eran docentes con experiencia, con formación) creo que no tenían las suficientes calificaciones como para estar a la altura de una formación; no todos, pero... Fueron como cinco mil doscientos docentes que destituyeron. Yo estuve también en el comité de destituidos de Rivera y era impresionante la cantidad de gente. Para mí no fue un problema económico porque me fui enfrente: crucé la Plaza Internacional y ya encontré trabajo del otro lado, pero otros compañeros nuestros fueron muy castigados por eso. Pensar que era una cosa que iba funcionando bastante bien, destituyen a un montón de gente que era la que iba para adelante, que tenía ideas más progresistas... Eso es difícil de revertir, se revirtió en parte, pero son cosas que llevan años.

—**HERMINIA:** Tú que estuviste trabajando en el interior, ¿cómo viste el profesorado de Matemática en el interior con respecto al profesorado de Matemática de Montevideo?

—**HERMINIA:** El profesorado del interior, comparado con el de Montevideo, tiene una cosa maravillosa que es una mayor integración con el medio, con la familia, con los estudiantes, con el liceo y con la comunidad; eso es indudable. Claro, en algunas localidades son pocos los profesores de Matemática, entonces a veces te encontrás que no tienen una formación, digamos, tan especializada como uno desearía, pero en los casos que me tocó estar siempre eran muy receptivos. No solo receptivos, sino que te pedían mayor orientación y tú, después, tenías una correspondencia con ellos, les dabas capacitación. Yo encuentro más que nada en eso las diferencias. Quizás en Montevideo hay docentes con conocimientos matemáticos más profundos para el preparatorio de Ingeniería, por ejemplo. Quizás a veces en el interior sucede que no llegan al nivel que después le exigen cuando vienen acá, a la universidad.



—**LOS PRIMOS:** Bueno Herminia, estas son las preguntas que teníamos planificado hacerte. Quizás quisieras contarnos algo más que no haya quedado contemplado en las preguntas que te planteamos.

—**HERMINIA:** No creo. Lo que yo quería dejarles claro, ya lo hice: esa idea de que los primeros egresados del IPA tuvimos que pelear mucho por la inserción en el sistema, pero mucho, mucho. Siempre aparecían cosas nuevas; pero de cualquier manera fue una experiencia muy interesante. En aquella época, ya lo comenté, se entraba, a veces, por ser amigo del director... y bueno, nosotros teníamos esa bandera . Claro, después te das cuenta (capaz que en aquel momento uno lo hacía porque estaba metido en eso) que era toda una revolución dentro de Secundaria: la exigencia de formación específica. Todavía no hemos llegado a que todos sean egresados... pero bueno, estamos en el camino que iniciamos.

—**LOS PRIMOS:** Muchísimas gracias Herminia por tu tiempo, por tus respuestas...



—**HERMINIA:** Realmente ha sido un placer. Lo que podría decirles ahora es: uno cuando tiene que elegir de joven un camino... yo tenía tantas dudas que no sabía si Ingeniería, si Química... Pero no estoy nada arrepentida de haber seguido este camino, porque la docencia te acerca a la gente, a la vida; estás en un entorno en que te sentís que podés hacer algo... que podés ayudar a hacer las cosas mejores.

RAQUEL OTTIERI

—**LOS PRIMOS:** Muchas gracias Raquel por acceder a esta entrevista. Quisiéramos comenzar por algunos elementos biográficos que luego nos permitan contextualizar tus respuestas.

—**RAQUEL:** Yo en aquella época había hecho preparatorios de Ingeniería y me había inscrito en la Facultad de Ingeniería; en ese momento cambié de idea... Justamente se formaba el IPA (se estaba por inaugurar); se empezaban a publicitar todos los pasos a seguir para entrar al IPA.

—**LOS PRIMOS:** ¿Y si vamos un poquito más atrás todavía? ¿Por qué hiciste preparatorios de Ingeniería?

—**RAQUEL:** Mi padre era ingeniero; después —cuando me casé— mi marido también; mi suegro también. O sea que la parte de ingeniería la llevaba adentro. Y también la parte docente, porque mi madre era maestra y ejerció hasta que se casó: era la época en la cual... mi padre dijo: «No, ahora tenés que dejar la escuela y dedicarte a la familia». Era el concepto más antiguo del ama de casa. Yo tenía la fibra docente muy marcada: siempre jugaba a que era la maestra que daba la clase. Entrar a la Facultad de Ingeniería en aquella época era heroico porque estaba en el edificio viejo, por allá, por el puerto, y eran todos hombres; chicas éramos poquitas.

—**LOS PRIMOS:** Estamos hablando...

—**RAQUEL:** Ese era el año en que yo terminé preparatorios, lo que ahora es sexto, en el 49.

—**LOS PRIMOS:** ¿Dónde hiciste preparatorios?

—**RAQUEL:** En el IAVA, yo siempre fui a la enseñanza pública porque mi padre se opuso a que fuera a la enseñanza privada. Entonces fui a lo que era la *Universidad de Mujeres* y después al IAVA. Todo un *shock*, porque hacer el IAVA después que había hecho el *Instituto de Mujeres*... Era la primera vez que tenía contacto con compañeros: no tenía amigos varones.

—**LOS PRIMOS:** La «Universidad de Mujeres», ¿cuál es?



—**RAQUEL:** En aquella época estaba en Agraciada, en donde está el IPA ahora, era *La Femenina*. Ahí no pude hacer preparatorios, porque no había de Ingeniería. Estaban todos los preparatorios menos Ingeniería... y no sé si Arquitectura. Por eso fui al IAVA.

—**LOS PRIMOS:** ¿Y a qué escuela fuiste?

—**RAQUEL:** A la Escuela Perú, que estaba en Dieciocho, entre Juan Paullier y Requena.

—**LOS PRIMOS:** ¿De qué año estamos hablando más o menos?

—**RAQUEL:** Yo nací en el año 31, quiere decir que el primer año de escuela lo hice en el 38, e hice los seis años en esa escuela. Increíblemente, luego de muchos años, mi hijo varón hizo la escuela ahí también. De tarde se llamaba España y de mañana Perú; una escuela de práctica, excelente: tenía las mejores maestras practicantes; era una escuela preciosa, muy linda.

—**LOS PRIMOS:** ¿Y después de ahí pasaste a *La Femenina*?

—**RAQUEL:** Después de ahí fui a *La Femenina*, donde estaba Alicia Goyena como directora, que era toda una institución; y claro, ahí hice los cuatro años. Luego pasé al IAVA y se me abrió todo un mundo. Primero por los compañeros varones que nunca había tenido, y los profesores que eran lo máximo. Eran *capos*, era gente con una formación y una vocación docente...

—**LOS PRIMOS:** ¿Qué profesores recordás?

—**RAQUEL:** En el IAVA estaba el ingeniero Vales... estaba Fernando Forteza. Estaba mi máximo profesor de Geometría que era Parcifal Ferrer—realmente increíble—, me hizo gustar mucho la geometría (a mí me gustó más la geometría siempre). Claro, después de eso, cuando me anoté para ingresar al IPA, yo era la estrella porque los demás habían hecho otros preparatorios. Yo entré en el IPA junto con Cassinelli Muñoz. A mí me parecía insólito que este genio del Derecho —que después con los años se hizo famoso— se anotara para Matemática, Física y Astronomía. Yo le decía: «¿Cómo compaginas el Derecho?» (que para mí es absolutamente negativo todo). «Ah, Raquel, lo que pasa es que el Derecho es pura lógica». «Si tú lo dices». (Cuando uno ve actuar a los abogados no piensa eso.) Y a través de los cuatro años nos hicimos muy amigos; y tenía una capacidad sobrehumana, porque estaba haciendo Facultad de Derecho al mismo tiempo. Como compañero era brillante, lo increíble es que como profesor fue un desastre. Porque le faltaba comunicación con los alumnos, hablaba muy mal, no le entendían, porque hablaba muy rápido y volaba: como él era tan *capo*, bajar al nivel de los alumnos le costaba horrores, y era un tipo de profesor... no sé, era un candidato a que los jóvenes se divirtieran con él, a que le hicieran *bullying*. No

podía dar clase, era un escándalo, no mantenía la disciplina; porque claro, él estaba en otro nivel, era un genio y bajar al nivel de los chicos...

—**LOS PRIMOS:** ¿Y llegó a recibirse?

—**RAQUEL:** Sí, obvio, y de todo, de Matemática, de Física, de Astronomía. Debe ser el único egresado del IPA de todas las disciplinas.

—**LOS PRIMOS:** ¿En qué año ingresaste al IPA?

—**RAQUEL:** En el primero que funcionó; era en el 51, porque en el 50 se aprobó la ley para la creación del IPA y se hicieron los preparativos. El doctor Grompone... excelente recuerdo de ese director; porque esa persona era vocacional, el IPA era su hijo, era una cosa... era su creación. Algunos decían que era un dictador, que hacía lo que quería; le dieron plenos poderes. Él consiguió los profesores, y en la parte de ciencia se empezó a asesorar porque él no era de ciencia; consiguió los mejores profesores que había y contrató lo mejorcito. Los sacó, por ejemplo, de la Facultad de Ingeniería. Ahí estaba Mañé, Forteza, Gallarreta; estaba esa gente de Ingeniería. Y trajo de Buenos Aires... ¿Ustedes pueden creer que contrató un profesor de la Universidad de Buenos Aires que venía una vez por semana a dar una clase a nosotros? Éramos cinco, y traían a este profesor de Buenos Aires.

—**LOS PRIMOS:** ¿Y qué enseñaba ese profesor de Buenos Aires?

—**RAQUEL:** Física, era el profesor Cernuschi. Y en segundo tuvimos al ingeniero De Martini, que daba en la facultad Electricidad. O sea que los profesores que tuvimos eran la *crème de la crème*; excelentes.

—**LOS PRIMOS:** ¿Decías que en ese entonces eran cinco estudiantes nada más?

—**RAQUEL:** Éramos cinco nada más. Porque no sé si ustedes saben que el concurso para ingresar era de diez por asignatura, ¡qué disparate! Porque mirá que formar diez profesores de cada materia no tiene sentido, porque se necesitaban después muchos más de Matemática. Cuando nos recibimos... ya dábamos clases antes de recibirnos; se precisaban. Pero mis compañeras de otras materias no conseguían trabajo nunca; porque además otra gente estaba entrando *por muñeca*, y llamaban, por conexiones, a gente que no había hecho el IPA. Hubo reclamos, salimos en los diarios, hicimos entrevistas con los políticos para que eso cambiara.

—**LOS PRIMOS:** Si había un cupo de diez personas, ¿por qué eran cinco el primer año?

—**RAQUEL:** Primero que no pasaron el examen de ingreso los diez; creo que habíamos pasado ocho y algunos abandonaron. No por falta de capacidad, sino porque se dieron cuenta que económicamente, a la gente que le gusta matemática, que es muy capaz, le rinde más hacer Ingeniería.

—**LOS PRIMOS:** Así que terminaron quedando cinco en esa primera generación.

—**RAQUEL:** Sí. Uno era un agrimensor, mayor que nosotros; un agrimensor que le gustaba dar clase, que le gustaba matemática. Después estaba Cassinelli Muñoz que era abogado.

—**LOS PRIMOS:** ¿Ya era abogado en ese entonces?

—**RAQUEL:** Era estudiante; en ese momento no era abogado. Él hizo la carrera de abogado en forma paralela.

—**LOS PRIMOS:** La prueba de ingreso, ¿qué características tenía? ¿Era muy complicada?



—**RAQUEL:** Para mí —pero porque yo había hecho preparatorio de Ingeniería—... entonces la prueba de ingreso no era nada. Para Mini, para Pucci... se tuvo que preparar, porque ella había hecho preparatorio de Medicina; entonces se preparó aparte ella, con profesor particular, para poder dar... Y el primer año había un desnivel muy grande entre ella, Cassinelli y yo. El agrimensor, como había estudiado en otra época preparatorios, estaba más o menos como estaba Mini, como estaba Pucci. Ella es una persona extraordinaria, tiene una capacidad excepcional. Actualmente ella desarrolla actividades de todo tipo. Yo la admiro mucho, en su carrera docente y sus otras actividades... No solo tiene una gran capacidad en la parte de conocimiento, sino que humanamente es algo extraordinario. Yo tengo otras amigas que son egresadas del IPA que están en Chamangá, pero ella le dedica mucho tiempo; es una cuestión honoraria. Bueno, la admiré toda la vida. Nos hicimos muy amigas y en el primer año yo la ayudaba, porque claro, ella estaba tratando de ponerse al nivel; en el segundo ya no, en el segundo ya marchamos muy bien juntas.

—**LOS PRIMOS:** ¿El IPA en aquella época estaba ubicado en la Ciudad Vieja?

—**RAQUEL:** Sarandí 420.

—**LOS PRIMOS:** ¿Qué recuerdos tienes de aquel edificio?

—**RAQUEL:** Funcionaba en la planta alta (abajo o al lado estaba el Registro Civil, donde creo que todavía está). Había unas escaleras enormes de mármol, y arriba los patios con

claraboyas; y los salones eran las antiguas habitaciones de una casa familiar. El doctor Grompone llegaba antes que nosotros, porque a las 7.55 ya estaba ahí, llueva o truene, y no descuidaba nada. Que si aquello estaba limpio, que si esto estaba ordenado, que si faltaba aquel profesor y hay que conseguir un sustituto; era el *alma máter*, increíble, siempre firme. Lo criticaron muchísimo, porque había seguramente competencia con otra persona y él había sido nombrado a dedo; así que en esa época, como ahora, se cuestionaba. Pero realmente la elección de Grompone como director fue un éxito, porque era una excelente persona. Terminó siendo como amigo nuestro, sobre todo porque a los de ciencias nos consideraba de manera especial... entonces venía a charlar con nosotros. Era un placer estar allí dentro; un verdadero placer. Chupar frío, por supuesto —porque en aquellos salones no había calefacción—; no era muy confortable. La biblioteca era muy pobre en matemática, lógico, mejor era en la parte de letras... estaba muy bien ubicada. Y ya les digo, él se empezó a asesorar sobre quiénes eran los mejores profesores para cada asignatura, y ahí luchaba para que aceptaran agarrar el viaje; claro, agarrar el viaje, porque un grupo de cinco alumnos... Había una relación especial. El ingeniero Mañé —que fue el que dio Termodinámica—... estábamos en tercero... cuando terminó el año nos invitó a un cóctel en la Confitería Americana. Un profesor que invita a los alumnos... era increíble.

—**LOS PRIMOS:** En aquella primera generación estaba Cassinelli, estaba Pucci, el agrimensor y tú... Me está faltando una persona.

—**RAQUEL:** Era una mujer. Déjenme pensar quién era la quinta... Era del interior, pero creo que no llegó a cuarto. No me acuerdo el nombre porque no llegó a cuarto.

—**LOS PRIMOS:** ¿Ustedes cuatro siguieron los cuatro años juntos y egresaron juntos?

—**RAQUEL:** Sí, sí, no había manera de separarse. Y después teníamos mucha amistad con dos estudiantes de Química; una era una tenista famosa: Marina Cerdeiras; era campeona nacional de tenis en aquella época. Porque las materias generales las cursábamos con otros estudiantes, así que nos hicimos amigos de otros estudiantes. De Historia, por ejemplo, tuvimos una gran amiga que era Gloria Amen Pisani.

—**LOS PRIMOS:** ¿Recordás algo llamado la Sección de Agregaturas?

—**RAQUEL:** Fue anterior al IPA. Los estudiantes de agregaturas formaron su núcleo que era Adaypa, que venían luchando por sus derechos, pero que no les daban mucho corte. Cuando se formó el Instituto se fundó el Ceipa, el Centro de Estudiantes del IPA (nosotros vinimos a ser como una competencia).

—**LOS PRIMOS:** ¿Y la Sección de Agregaturas convivió con el IPA?

—**RAQUEL:** No, terminaron. Eran solo dos años y era mucho menos exigente; no tenían toda la exigencia que teníamos nosotros.

—**LOS PRIMOS:** ¿Qué profesores recuerdas que te marcaron cuando fuiste estudiante y por qué motivo?

—**RAQUEL:** Ya les mencioné algunos para la parte de Matemática, de Física también... el ingeniero De Martini, excelente. Y en matemática, claro, Forteza, el petizo Ferrer de Geometría. El ingeniero Galique ya estaba muy viejo, ya venía con sueño (porque era un hombre cansado, tranquilo), estaba un poco de vuelta; pero excelente como profesor. El que venía de Buenos Aires para Física nunca nos gustó, a mí personalmente nunca me gustó, porque no tenía condiciones docentes, sabía muchísimo la parte de Física moderna... pero yo diría que para la parte de física y matemática lo máximo sería Forteza seguramente... Mañé también. Después están las materias generales, ahí teníamos a la señora de Grompone, una gran profesora que daba Psicología de la Adolescencia. Esa materia a mí me marcó muchísimo porque, claro, yo era medio adolescente todavía: Psicología del Adolescente a mí me fascinó porque realmente yo creo que hacía un proceso paralelo. En Sociología teníamos al doctor Ganón, que era profesor de la Facultad de Derecho (dos años tuvimos Sociología). En aquel momento nos parecía algo un poco absurdo dos años de Sociología, con el tiempo, yo personalmente, me di cuenta que tenía su razón de ser, porque nos puso en contacto con una realidad de la ciudad... Tuvimos que hacer, por ejemplo, un trabajo de campo en equipo. Los equipos eran con integrantes de distintas asignaturas; éramos un grupo de cuatro: dos de Química y nosotras dos, Mini y yo. Hicimos un estudio en un barrio y tuvimos que estudiar el barrio Cuarenta Semanas, que se había formado en aquella época. ¿Ustedes saben porque se llama Cuarenta Semanas? Es el plazo de un embarazo... con la cantidad de chicas jóvenes embarazadas quedó así, pero eso fue posterior. En aquella época era un barrio municipal; fue de los primeros barrios que la Intendencia construyó por Ayuda Mutua. Casitas muy humildes, pero eran personas que habían estado viviendo en la lata y el cartón, en viviendas miserables, y la Intendencia las alojó en ese barrio. Queda en Instrucciones frente a la Gruta de Lourdes. Nosotros teníamos que hacer un trabajo de campo, hacer un censo puerta por puerta; en algunas nos recibían bien, en otras no. Estábamos en contacto directo con gente que nunca habíamos tratado; creo que eso fue muy positivo porque te ubica en una realidad. Es distinto que vos leas o veas en la televisión. Hablar con la gente fue muy formativo... A la larga yo me di cuenta que realmente tenía sentido.

—**LOS PRIMOS:** ¿Por qué crees que en aquella época alguien elegía hacer el profesorado de Matemática, cuando los profesores de Matemática eran en su mayoría ingenieros o estudiantes de Ingeniería o de Arquitectura? ¿Cómo alguien llegaba al IPA?

—**RAQUEL:** Por la parte vocacional, es evidente: las personas que tienen una fuerte vocación docente eligieron en muchos casos el IPA. Hay algo curioso que es la parte económica. En ese momento no era muy codiciado ser profesor de Matemática, porque cuando iniciaban la carrera era muy bajo el salario, pero no sé si saben que en aquella época los profesores de la última categoría de antigüedad llegaban a ganar lo mismo que un diputado. Mucha gente aspiraba a tener un nivel económico muy codiciado al final de la carrera. Pero yo creo que la mayor parte de los casos fue la vocación y porque había una especie de estatus: un profesor era una persona que tenía cierto respeto y un lugar en la sociedad (por encima de las maestras). Yo creo que eso en algunos casos puede ser que haya contado.

—**LOS PRIMOS:** ¿En qué liceos trabajaste?

—**RAQUEL:** Públicos... Cuando empecé, comencé en el Rodó, en el Bauzá, Miranda y Zorrilla, que eran los mejores liceos.

—**LOS PRIMOS:** ¿Y diste siempre clases en segundo ciclo?

—**RAQUEL:** No, no, durante muchos años tuve solo primer ciclo, después tomé el segundo ciclo. La *Matemática B* me gustó siempre, tuve varios años. Pero el proceso de trabajo fue muy distinto con respecto a los profesores de Historia, por ejemplo, o de Literatura... era otro mundo, les tocaba dar clases en Maroñas, o en el Cerro. Un reducto de los egresados del IPA fue el liceo Larrañaga, el liceo 3; ahí, por ejemplo, en Química y Física eran todos egresados del IPA, y formaron un círculo. Habían otros círculos de fe, porque yo soy católica: también teníamos unas reuniones de estudiantes del IPA católicos.

—**LOS PRIMOS:** ¿Nos dijiste que empezaste Facultad de Ingeniería? ¿Entendimos bien?

—**RAQUEL:** Empecé... de hecho no: me anoté y habré ido una semana y ahí me fui a Europa con mis padres por seis meses y cuando volví nunca más asistí.

—**LOS PRIMOS:** Cuando volviste, ¿qué es lo que te hizo tomar la decisión de ya no regresar a la Facultad de Ingeniería e inscribirte en el IPA?

—**RAQUEL:** Me di cuenta que lo que a mí me gustaba era la parte docente... y en aquel momento era muy masculina, digamos, la Facultad. Yo tenía una compañera de la época de los preparatorios —de quinto y sexto—, Norma Maceiras, que íbamos a entrar juntas, y decíamos: «Al menos somos dos». Casi se muere cuando le dije que no iba a entrar. Ella hizo toda la carrera, llegó al último año —le quedaron dos materias—, pero nunca se recibió y terminó siendo profesora de Matemática por concurso.

—**LOS PRIMOS:** Raquel, ¿quiénes dirías que fueron referentes de la formación docente?

—**RAQUEL:** El doctor Grompone sin ninguna duda, la esposa de él también (no me acuerdo el apellido de ella, María... actualmente uno conserva el apellido propio, pero en aquella época era «la señora de Grompone»). Y los demás profesores que te nombré...

—**LOS PRIMOS:** ¿Conociste a Alicia Villar y a Rodolfo Louro?

—**RAQUEL:** Sí, claro.

—**LOS PRIMOS:** ¿Recordás de qué generación son?

—**RAQUEL:** Alicia Villar debe haber entrado algunos años después que nosotros: si nosotros empezamos en el 51 ella debe haber iniciado en el 53 o 54.

—**LOS PRIMOS:** ¿Tú mantuviste contacto con formación docente luego que te recibiste?

—**RAQUEL:** No.

—**LOS PRIMOS:** ¿Cómo conociste entonces a Alicia Villar?

—**RAQUEL:** Porque era la hija del ingeniero Villar, que era profesor de la Facultad de Ingeniería, compañero de mi padre.

—**LOS PRIMOS:** Y a Louro, ¿por qué lo conocés?

—**RAQUEL:** Ah, bueno, Louro es toda una institución. Lo conocí en la época de la dictadura, cuando él quedó sin trabajo. Ahí formó una especie de academia particular con dos amigas mías para salir adelante; porque quedó fuera de Secundaria. Después lo reintegraron.

—**LOS PRIMOS:** Raquel, las preguntas que habíamos pensado ya te las hicimos, ¿algo más que nos quieras contar?

—**RAQUEL:** No sé... que la formación del IPA fue excelente, completísima, desde el punto de vista humano, social... ya les conté esa actividad de Sociología... En la parte práctica teníamos una asignatura que era todo el año: Práctica de test, para evaluar a los alumnos. Y ustedes dirán: «¿Un año para eso, para evaluar a los alumnos?»

—**LOS PRIMOS:** ¿Era una materia general?

—**RAQUEL:** Era una materia general. Se veían los distintos tipos de test. Supónganse que era verdadero y falso: era toda una clase analizando cómo se arma una prueba en base a

preguntas de verdadero y falso. Opción múltiple: ¿cómo se elabora?, ¿cómo se hace? Porque además, ¿cómo preparábamos los escritos!... Con esta amiga mía, Mini, nos reuníamos, nos preparábamos, picábamos una matriz de mimeógrafo y la llevábamos a imprimir a una casa. Treinta copias para un grupo, lo pagábamos nosotras; o sea que la preparación del escrito nos llevaba tiempo. Esto lo hacíamos más en las clases de Física que en las de Matemáticas.

—**LOS PRIMOS:** Pero eran de avanzada: ¿no lo copiaban en el pizarrón?

—**RAQUEL:** No, no, le dábamos una copia a cada estudiante. Y después preparábamos la evaluación: cuántos puntos tenía cada pregunta... Y agotaba, porque tenías que ir a la casa de la impresora. Había una casa que nos imprimía tantas copias, y pagábamos el papel y la impresión entre las dos.

—**LOS PRIMOS:** ¿Cómo era eso de picar la matriz?

—**RAQUEL:** ¿Nunca vieron una matriz? [Risas] Miren lo que les estoy diciendo. Se compraba la matriz, que era del mismo tamaño que el de la hoja oficio, y tú en la máquina de escribir, sacabas la cinta —porque no escribías—, y quedaba la letra marcada. Y en algunos liceos había la posibilidad de imprimir las copias, pero en la mayoría no.

—**LOS PRIMOS:** ¿Estamos hablando de qué año más o menos?

—**RAQUEL:** Yo me recibí en el 55, durante diez años habremos hecho eso. Al estudiante le dábamos la copia, por eso la preparación de las clases llevaba su tiempo: no era solo preparar la clase... preparar las pruebas, la evaluación también. En el laboratorio de física teníamos un encargado del laboratorio que se encargaba de todo, pero no tenía casi ningún conocimiento de nada, y pasaban las cosas más increíbles... Porque no te olvides que agarramos prácticamente toda la dictadura; yo personalmente, en el Zorrilla, era como estar en un volcán. No voy a entrar en los cuentos de la dictadura...



GLADYS WARDA

—**LOS PRIMOS:** Gladys, muchísimas gracias por recibirnos tan amablemente en tu casa. Como te adelantábamos, la idea de estas entrevistas es reconstruir, desde distintos lugares y desde distintas miradas, la historia de la formación docente en Uruguay, particularmente la que tiene que ver con la formación de profesores de Matemática. Y como van a ser — por supuesto— miradas subjetivas, nos gustaría comenzar con algunas preguntas de corte biográfico para poder, digamos, situarnos. Entonces nos gustaría saber algunas cosas medio generales (lugar de nacimiento, años y lugares en donde trabajaste), luego vamos a entrar en cuestiones más puntuales.

—**GLADYS:** Nací en 1937 en el Cerro. Mi padre era comerciante... Mi madre tiene toda una historia larguísima... había sido docente también.

—**LOS PRIMOS:** ¿Profesora?

—**GLADYS:** Ella vino de Estados Unidos, tiene una historia larguísima, que no voy a contar ahora porque es la historia de ella y no la mía [ríe].

—**LOS PRIMOS:** Pero podés contar todo lo que quieras. Más allá de la entrevista en sí, nos interesaría conocer aspectos vinculados a tu vida.

—**GLADYS:** Bien. Mi madre nació en los Estados Unidos. Ella decidió ser misionera; eligió el Uruguay y la mandaron al Crandon. Así que empezó a trabajar ahí como profesora: daba Matemática y Astronomía. En un momento la directora que había, no sé por qué, se tuvo que ir, y quedó mi madre como directora. Entonces, la radio El Espectador tenía la antena en la azotea del Crandon, y cuando había viento la antena se movía y caían pedazos del revoque del techo sobre las alumnas que vivían ahí (porque habían alumnas que eran pupilas): era un peligro para las alumnas. Entonces mi madre pidió a El Espectador que retirara la antena; pero la tesorera le dijo si no sabía cuánto estaba pagando El Espectador que mandó a hacer eso: como que era más importante la plata que recibía que la salud de las alumnas. Entonces mi madre se enfermó, le vino como una crisis nerviosa, y se tuvo que ir a Estados Unidos de vuelta. Y allá también... es todo una historia... Ella llegó justo en la crisis del 29, entonces, un hermano de ella perdió el trabajo, quedó viudo y con seis hijos, así que mi madre se quedó con él y empezó a trabajar ella con los chicos... Mi madre hacía bombones para ganarse la vida. Y después una hermana de ella empezó a trabajar como maestra y mi madre decidió volver a su vida de misionera, entonces la mandaron a Rosario (Argentina). Y ahí le fue peor todavía, porque ahí todo lo que hacía les venía mal: lo que comía, lo que no comía, a quién veía, a quién no veía... todo, todo les molestaba. Entonces, cuando llegó fin de año, no le renovaron el contrato: mi madre estaba sola, en un país extraño, y sin trabajo. El pastor de la iglesia Metodista del Cerro, que estaba justo ahí en

ese momento, le dijo si no quería ir a trabajar a su iglesia, no le podía pagar, pero le podía conseguir trabajo; y se vino al Cerro. Y empezó a trabajar en el Anglo, el instituto, ese que esta ahí cerca de El Gaucho, en donde enseñan inglés. Después conoció a mi padre, se casaron, y ahí vine yo.

—**LOS PRIMOS:** ¿Sos hija única?

—**GLADYS:** Sí, soy hija única. Mi madre tenía 40 años cuando yo nací; después quiso tener más hijos y ya a esa edad no podía, no había forma en esa época.

—**LOS PRIMOS:** No sé si querés contarnos algún dato biográfico general más, después vamos a pasar a lo que tiene que ver con tu formación.

—**GLADYS:** Fui a la escuela pública del Cerro (ahí todo divino), y después el liceo, que en ese momento era de primero a cuarto, lo hice en el Crandon, que fue una época espantosa de mi vida, porque me hacían *bulling*. Porque yo venía de la escuela pública, mi padre era un comerciante *pichi* del Cerro, y ellos eran hijos de profesionales, médicos, y yo no era nadie, entonces fue horrible. Después hice preparatorios en el IAVA.

—**LOS PRIMOS:** ¿Científico?

—**GLADYS:** No, hice Medicina; en esa época no había matemática en Medicina.

—**LOS PRIMOS:** ¿Y por qué Medicina?

—**GLADYS:** Porque yo quería ser misionera como mi madre y ayudar a la gente; pero después decidí que no me gustaba. Además quería trabajar porque mi padre nunca me dio un peso, y dije, bueno, la carrera más corta era el IPA y la materia en la que me había ido mejor en el liceo era Matemática, entonces por eso me decidí por Matemática.

—**LOS PRIMOS:** Ya que mencionaste el IPA, vamos a hablar de tus años como estudiante del IPA. ¿En qué año ingresaste al IPA como estudiante?

—**GLADYS:** Ingresé en el 56.

—**LOS PRIMOS:** En aquella época, ¿cómo estaba conformada la carrera? ¿Te acordás más o menos...?

—**GLADYS:** Sí. Eran seis materias: eran tres *generales* y tres *específicas*. Las generales eran Historia de la Educación, Psicología del Adolescente, Sociología, eso en primero. Después

en matemática eran: Análisis, Geometría y también Física; porque hacíamos Física y Matemática, hacíamos las dos carreras en esa época.

—**LOS PRIMOS:** ¿Había alguna asignatura que era específica dependiendo si hacías Matemática o Física?

—**GLADYS:** No, era Matemática y Física juntas.

—**LOS PRIMOS:** ¿O sea que te recibías como profesor de las dos?

—**GLADYS:** Sí, sí. Lo que pasa que en Física yo no... ahora después les cuento porque no terminé Física; Matemática sí, todo bien... El último año hubo medio año de huelga, de paros, así que ese año no lo pude terminar, por eso me llevó cinco años terminar el IPA.

—**LOS PRIMOS:** Pero, entonces, terminaste la carrera, te recibiste de profesora de Matemática, y para ser profesora de Física, ¿que te faltó?

—**GLADYS:** Me faltó terminar cuarto; hasta tercero llegué todo bien. En cuarto fue el drama, porque había un profesor que se llama De Martini, que era decano de Ingeniería, que daba Física experimental. Entonces nos preguntó cuando empezamos el curso (como no había ningún programa en ese momento), qué nos gustaría estudiar, entonces le hicimos toda una lista. A esa lista nunca le hizo caso, dio lo que a él se le cantó. Yo qué sé, era todo fácil... sacaba apuntes y era un cuaderno (esos cuadernos de antes)... medio cuaderno de apuntes, yo estudiaba en el ómnibus... Después en el práctico... Me acuerdo, esto tal cual, una vez armé un circuito, afuera del circuito había una cosa que cuando prendía había corriente y eso giraba, y si cambiaba el circuito giraba en sentido contrario. Entonces nos preguntó: «Piensen por qué gira y por qué si lo cambian gira en sentido contrario». Entonces me pasé pensando... «Yo lo que pensé fue esto», le digo, «Hay una función que creo que es decreciente...». «Mirá si va a ser así la función», me dijo. Nunca me dejó explicar lo que yo había pensado y nunca me explicó nada él tampoco. Bueno, ya empezamos mal ahí.



Cuando llegó el momento del examen, como había dado tan poca cosa, le preguntamos cómo iba a ser el examen. Dijo: «El examen son problemas». «¿Cómo problemas?». «Sí, problemas». «Pero no hicimos un problema en todo el año. ¿Cómo problemas? ¿Pero qué tipo de problemas?». «Ah, yo les traigo». Al otro día trajo una lista de 107 problemas. Dije,

bueno, me voy a poner a hacer problemas a ver si me salen. Miré el primero, nada. Miré el segundo, nada. Miré cinco problemas... «Se ve que estoy nerviosa y no me doy cuenta de nada; me voy a tranquilizar un poco y después voy a ver si me salen». Al otro día miré y lo mismo... nada. Entonces les dije: «¿Me podría ayudar un poco con los problemas?». «No, piénselos», me dijo. «Es que los pensé». «Piénselos». Así que ese examen nunca lo di. Así que Física nunca terminé.

—**LOS PRIMOS:** Entonces había algunas materias que diferenciaban una carrera de otra.

—**GLADYS:** Sí, claro, en cuarto ya era distinto.

—**LOS PRIMOS:** O sea que faltó poco para que llegaras también a ser profesora de Física.

—**GLADYS:** Llegué a trabajar como profesora de Física... una suplencia o un *precariato*, no me acuerdo. Estuvo lindo.

—**LOS PRIMOS:** ¿Había prueba de ingreso en aquella época?

—**GLADYS:** Había prueba de ingreso, sí.

—**LOS PRIMOS:** ¿En qué consistía la prueba de ingreso?

—**GLADYS:** La prueba de ingreso eran siete problemas: tres de matemática, tres de física y uno de astronomía. Yo, como no había hecho matemática en preparatorios, pasé todo el verano estudiando... Me estudié los ocho libros de Coppetti que tenía (para mí Coppetti era la autoridad máxima). Los tres de matemática los hice bien, los de física creo que hice uno bien y en los otros me equivoqué; y astronomía ni idea lo que había que hacer, pero entré.

—**LOS PRIMOS:** ¿Había prueba de idioma?

—**GLADYS:** También, sí. Yo hice inglés porque era mi lengua materna (porque mi madre siempre me habló en inglés)... Yo de chica hablaba entreverado inglés y español, hasta que un día me avivé de que eran dos idiomas distintos [ríe].

—**LOS PRIMOS:** ¿Qué recuerdo tenés de la prueba de ingreso?

—**GLADYS:** Lo que recuerdo es que me salió todo.

—**LOS PRIMOS:** ¿En dónde estaba ubicado el IPA en ese entonces?

—**GLADYS:** En Sarandí 420. En la Ciudad Vieja.

—**LOS PRIMOS:** ¿Qué recuerdo tenés del edificio?

—**GLADYS:** Ah, era divino, me encantaba. Era como una casa, como una mansión. Había que subir escaleras... una escalera de mármol hermosa. Después, al entrar, frente a la escalera, había un salón grande que era en donde se daban las generales. Después, a la izquierda, era la Secretaría. Los salones de clase eran más al fondo, eran más chicos.

—**LOS PRIMOS:** ¿Había entonces un salón para todos en las generales?

—**GLADYS:** Sí, las generales en un salón y las específicas sí eran salones diferentes.

—**LOS PRIMOS:** ¿Hubo profesores que te marcaron como estudiante?

—**GLADYS:** Bueno, el que yo odiaba, como les dije, era De Martini, de Física... Pero en los primeros años todos divinos: Dodera, en primero, Gallarreta en Geometría (que me encantaba la geometría), Félix Cernuschi... Él daba en segundo Matemática aplicada, que daba un poco de Análisis, un poco de todo era, y algo de Probabilidad creo que también daba... una mezcla de todo. Y después lo tuve también en cuarto, en Física... divina persona... él daba Física Moderna en cuarto, pero no terminé... Bueno, ¿y quién más? Forteza, Petracca...

—**LOS PRIMOS:** Y todos esos profesores que nos mencionas, ¿por qué motivos creés que te marcaron? ¿Qué te aportaron?

—**GLADYS:** ¿Qué me aportaron? Aprender matemática. Porque yo, como no había hecho preparatorios con matemática, en primero no entendía nada. Porque hablaban del número real y las cortaduras, y ni idea de lo que estaban hablando. Y ahí aprendí, empecé a aprender. Con Gallarreta en Geometría, ahí sí, divino, y Petracca también.

—**LOS PRIMOS:** ¿Alguno de ellos tenía alguna metodología particular que te llamara la atención, que te gustara sobremanera?



—**GLADYS:** Metodología, no sé. No les puedo contestar; sé que me gustaba.

—**LOS PRIMOS:** Quizás en parte ya nos respondiste la pregunta pero, ¿qué te llevó a hacer el profesorado?

—**GLADYS:** Porque era una carrera corta, y yo quería empezar a trabajar enseguida. Eran cuatro años, pero a mí me llevó cinco años porque, como les dije, el último año hubo una huelga que duró medio año y no pudimos terminar. Pero cuando estaba en cuarto ya trabajaba, tenía un *precariato* en el Miranda, era *precaria*.

—**LOS PRIMOS:** ¿Cuando ingresaste al IPA estaba presente la importancia de formarse para ser profesor de Matemática de Secundaria?

—**GLADYS:** Creo que sí.

—**LOS PRIMOS:** ¿Y por qué había gente que miraba con poco aprecio al IPA y muchos de los profesores que había eran, por ejemplo, estudiantes de Ingeniería?

—**GLADYS:** No sé, voy a tirar cualquier *bolazo*, me parece [ríe]. El director era Grompone y, según decían, él lo hizo porque se le cantó, no había ninguna reglamentación, no era una cosa oficial, no sé, algo así, pero no tengo bien claro...

—**LOS PRIMOS:** Quisiéramos preguntarte sobre tus años de profesora en formación docente. Sabemos que tuviste el curso de Álgebra Lineal, porque sabemos que fuiste profesora de Lilián Muñoz. Entonces, nos gustaría saber en qué año ingresaste al IPA y cómo hiciste para ingresar a dar clases en el IPA.

—**GLADYS:** No, clase en el IPA di muy poco. Una vez hice una suplencia... me llamaron, pero estuve muy poco. Yo trabajé más que nada, aparte de Secundaria, en la Facultad de Ciencias Económicas, ahí trabajé muchos años... ingresé en el 72, 73, por ahí.

—**LOS PRIMOS:** ¿Tenés presente cuál fue tu mayor preocupación o interés como profesora en formación docente o en la universidad?

—**GLADYS:** Tratar de explicar bien, que la gente entendiera. Buscar la forma de transmitir los conceptos.

—**LOS PRIMOS:** Ahí, en el 74, estamos en la época de la dictadura... ¿qué impacto te parece que tuvo la dictadura en la formación docente?

—**GLADYS:** No sé, porque... no sé si sabían que estuve presa cuatro años. ¿Sabían? En el 77 me llevaron y estuve hasta el 81, y después hasta el 85, que fue cuando volvió la democracia, yo daba clases particulares.

—**LOS PRIMOS:** ¿Y recordás por qué dejaste de trabajar en formación docente?

—**GLADYS:** Sí, porque me llevaron presa. En el 77 fue. Me acuerdo que salí de clases y me agarraron.

—**LOS PRIMOS:** ¿Hasta el 77 estuviste trabajando en la Universidad y en Secundaria?

—**GLADYS:** Sí, en la Universidad y en Secundaria también (en el Dámaso estaba).

—**LOS PRIMOS:** ¿Y tus recuerdos de esa época cómo son?

—**GLADYS:** Divinos.

—**LOS PRIMOS:** ¿La dictadura no oscurece tus recuerdos?

—**GLADYS:** No. Estaba con miedo siempre, pero trabajé divino.

—**LOS PRIMOS:** ¿Militabas a nivel gremial?

—**GLADYS:** Me llevaron presa porque estaba en el Partido Comunista, por eso me agarraron.

—**LOS PRIMOS:** ¿Considerás que hubo algún docente que haya sido referente del profesorado de matemática en Uruguay?

—**GLADYS:** Daniel Buquet.

—**LOS PRIMOS:** ¿Por qué lo considerás un referente?

—**GLADYS:** Porque me acuerdo cuando trabajaba en el 8, yo era ayudante de él o algo, y me acuerdo que daba clases brillantes.

—**LOS PRIMOS:** ¿Cómo ves el vínculo entre Formación Docente y la Universidad?

—**GLADYS:** Ahora no sé. Cuando terminé el IPA el nivel era distinto que el de la facultad; distinto, no sé si era mejor o peor.

—**LOS PRIMOS:** Lo que se enseñaba en la IPA, ¿se enseñaba de una forma particular?

—**GLADYS:** Lo que pasa es que eran menos alumnos, éramos 10 en mi grupo y en facultad era un salón enorme lleno de gente .

—**LOS PRIMOS:** ¿Los profesores del IPA tenían en cuenta que estaban formando futuros profesores o la matemática que enseñaban era la misma independientemente de si estaban enseñando a un futuro profesor o, pongamos por caso, a un futuro economista?

—**GLADYS:** Sí, lo tenían en cuenta.

—**LOS PRIMOS:** ¿Y el nivel del IPA considerás que era bueno?

—**GLADYS:** Sí, creo que sí, yo aprendí pila.

—**LOS PRIMOS:** ¿Tenían los distintos profesores —estos que nos mencionaste— distintos enfoques?

—**GLADYS:** Eran más o menos similares...

—**LOS PRIMOS:** ¿Cuántos años trabajaste en Secundaria?

—**GLADYS:** Trabajé en Secundaria 40 años, y tuve que dejar sí o sí.

—**LOS PRIMOS:** Porque, después que terminó la dictadura, ¿reingresaste?



—**GLADYS:** Sí, y me contaron los años de dictadura... En el 98 tuve que dejar sí o sí. Tuve que también dejar en la facultad; entonces tuve que pedir que no me renovaran el contrato. Igual yo quería seguir trabajando... Le dije a Jorge Moretti (que era el jefe en ese momento) que quería seguir. Me dijo que si había pedido que no me renovaran no podía seguir, pero que en Ciencias Sociales necesitaban docentes, y que hablara con el decano que me iban aceptar ahí. Entonces empecé a trabajar ahí y fue espantoso: había de todo, había gente que le interesaba, pero había muchachos que no querían saber nada de nada.

—**LOS PRIMOS:** ¿En qué liceos trabajaste?

—**GLADYS:** En un montón: en el Miranda, en el Dámaso, en el 11 (que era el del Cerro), en el 16, que recién se había creado.

—**LOS PRIMOS:** ¿Y trabajaste en liceos privados también?

—**GLADYS:** Primero trabajé en el Iudep, hasta que me llevaron presa. Después que salí me llamaron de ahí, pero ya no quería seguir, y después cerraron. Y en la Escuela Integral.

—**LOS PRIMOS:** Pero en el Integral estás hasta ahora trabajando. ¿Qué tarea desarrollás en el Integral?

—**GLADYS:** Ahí tengo dos horas semanales y estoy como *adjunta* ahora en un curso de quinto Humanístico.

—**LOS PRIMOS:** ¿Alguna otra cosa que tengas ganas de contar?

—**GLADYS:** No sé... Espero que haya servido de algo.

ETDA RODRÍGUEZ

—**Los PRIMOS:** Antes que nada te queremos agradecer que hayas accedido a esta entrevista. Nos gustaría comenzar con algunos datos biográficos.

—**ETDA:** Yo nací a las 6 de la mañana del 18 de febrero de 1942, en Pedro Giralt 4029, en el Barrio Obrero de la Ancap, en La Teja —mi papá trabajaba en la refinería—. Estábamos en carnaval. Según me contaron, hasta había un tablado frente a la puerta de mi casa.



—**Los PRIMOS:** ¿En dónde estudiaste?

—**ETDA:** Fui a la escuela número 170 de segundo grado, Ancap. Tenía un local hermoso construido por la Ancap especialmente para escuela. Hasta tenía una salita con un consultorio para odontólogo... Cuando mis amigas del barrio, que eran un año mayor que yo, empezaron la escuela, yo también quise ir a la escuela. Con cinco años recién cumplidos empecé a asistir, como oyente, en el grupo de primer año, con la maestra Manuelita. Esa escuela todavía no tenía el curso de *Jardinera*. Y pasado cierto tiempo terminaron por ponerme en lista. Recuerdo todo lo que aprendí con esa maestra.

—**Los PRIMOS:** ¿A qué liceo fuiste?

—**ETDA:** A los once años empecé el liceo. Recuerdo que cuando estaba cursando la escuela yo quería ir al colegio de las monjas de Belvedere, pero mis padres no lo podían pagar, así que hice toda la primaria en la escuela pública. Así que cuando me enteré que había un liceo público que era solo para señoritas —que era *La Femenina* (el IBO)— quise ir a ese liceo. Y mis padres me anotaron en el IBO. Así que entonces, con once años, tomaba el 126 en La Teja, me bajaba en Paraguay y Venezuela, y caminaba esas cuatro cuadras al local en el que hoy está el IPA. Parece increíble... cursé el liceo en el mismo edificio en el que después terminé dando clases. Cuando llegué a cuarto de liceo le pregunté al profesor de Matemática, el profesor Notaro: «Profesor, quiero ser profesora de Matemática, ¿qué hago?». Y él me dice: «Estudiá ingeniería». Y bueno, como en *La Femenina* se daban todos los preparatorios menos el de Ingeniería tuve que cambiarme para el IAVA.

En primero de preparatorios era la única mujer en el grupo del primero B de Ingeniería. Ese año en el IAVA tuve muy buenos profesores de Matemática. En Análisis I, a Carlos Alberto Infantozzi y en Geometría, a la señora de Petracca —María Vázquez de Petracca—. Ambos eran excelentes profesores, sus cursos me resultaron fáciles y los aprobé en diciembre junto con Dibujo. Cuando, en 1958, cursé segundo tenía previas Física I, Inglés y Química, y empecé a estudiar Inglés en el Cudei. Salvé Física I en julio y las otras dos en diciembre. En Geometría Analítica y Proyectiva tuve al «loco Vales». El ingeniero Julio Vales (era famoso), se decía que era muy exigente y que no explicaba bien. Yo le tenía tanto miedo que me dije: «Esta materia no la sigo durante el año, la preparo en enero y febrero» [risas]. En las clases de Vales, tuve de compañero a Juan Grompone, quien hacía la pregunta oportuna cada vez que algo no quedaba claro, y gracias a esas intervenciones yo terminaba entendiendo todo. En el práctico tuve a Daniel Buquet, que era un estudiante de Facultad de Ingeniería... En Análisis II tuve al profesor Ciganda y, aunque fui a profesor particular para prepararla, no la pude salvar en diciembre ni en febrero. Ya en aquella época se decía que para aprobar matemática había que ir a profesor particular. En Geometría Descriptiva tuve al profesor Pereyra. En diciembre de 1958, además de las dos previas de primero que me quedaban, salvé Física II y Geometría Descriptiva.

—**LOS PRIMOS:** ¿Ingresaste luego a la Facultad de Ingeniería?

—**ETDA:** Fui a Facultad en 1961, porque antes repetí dos veces segundo de preparatorios. En 1958 solo salvé Descriptiva y Física II, así que tuve que repetir. Entonces no fui más a profesor particular. En 1959 seguí estudiando Inglés y, como solo tenía que cursar cuatro materias de preparatorios, pensé «Me sobra el tiempo, voy a dar clases particulares», y me puse a dar clases particulares en mi casa. Ese año estudié bastante, pero no salvé los exámenes de las matemáticas, solo salvé Literatura en diciembre y volví a repetir. En preparatorios tuve a otros dos excelentes profesores, Marcelino Gallarreta y Fernando Forteza. Gallarreta fue mi profesor de Geometría Analítica y Proyectiva en 1959 y 1960, y Forteza de Análisis II en 1960. A preparatorio lo liquidé por fin la tercera vez que cursé segundo. Recién en diciembre de 1960 salvé Análisis II, Geometría Analítica y Proyectiva. Entré a Facultad de Ingeniería sin ninguna previa.

—**LOS PRIMOS:** Pasamos entonces a la etapa de facultad.

—**ETDA:** Cuando fui a facultad, fue un año excepcional, éramos como seis mujeres.

—**LOS PRIMOS:** ¿En un grupo de cuántos estudiantes?

—**ETDA:** De unos 100.

—**LOS PRIMOS:** ¿Qué profesores tuviste en Facultad de Ingeniería?

—**ETDA:** En Análisis I tuve a José Luis Massera en el teórico y a Enrique Cabaña en el práctico. En Geometría Analítica tuve a Antonio Petracca en el teórico y a Fernando Forteza en el práctico. El plan de aquella época era bastante diferente del actual: en primero eran cinco materias, todas anuales: Geometría Analítica, Geometría Descriptiva, Análisis I, Química y Dibujo.

—**LOS PRIMOS:** ¿Cuánto tiempo estuviste en Facultad de Ingeniería?

—**ETDA:** Hice solo primero; salvé Dibujo, Geometría Analítica y Geometría Descriptiva. A Análisis I la preparaba y me borraba el día anterior al examen. En 1962 empecé el curso de segundo; teníamos a Rafael Laguardia en Análisis II y a Juan J. Schäffer en Mecánica General. En ese momento además de cursar Ingeniería yo seguía avanzando mucho con mis estudios de inglés y con mis clases particulares: tenía muchísimos alumnos y cursos distintos.

—**LOS PRIMOS:** ¿Clases particulares de matemática?

—**ETDA:** Y de inglés. En marzo de 1959 había puesto un cartelito en la puerta de mi casa: «Se dan clases de Matemática e Inglés». ¡Increíblemente el cartelito atrajo gente! Y cada vez me venían más alumnos. En algún momento me vinieron alumnos para preparar cursos para el Anglo y los acepté. Iba a la Librería Inglesa. Para cada curso compraba el correspondiente libro para el profesor y así preparaba las clases. Esos libros para el profesor estaban muy bien pensados y, aunque se trataba de la enseñanza del Inglés, me sirvieron para pensar cómo tenía que trabajar en mis clases de matemática.

—**LOS PRIMOS:** Volvamos a la Facultad de Ingeniería. Pasaste a segundo.

—**ETDA:** Pasé a segundo, en un principio entraba a todos los cursos, pero empecé a ir a biblioteca a entrenarme en la resolución de problemas de Análisis I (había una carpeta con los enunciados de todos los problemas de examen de Análisis I), y empecé a dejar de ir a clase. Iba a facultad y, en vez de entrar a clase, me iba a biblioteca y resolvía problemas de Análisis. Llegó un momento que me dije: «Soy tonta, estoy viniendo en ómnibus hasta acá...», entonces copié una cantidad de enunciados de problemas y dejé de ir a facultad. A partir de ese momento me seguí entrenando en el práctico de Análisis I en mi casa y trabajando muchísimo, dando muchas clases particulares. Estamos hablando del año 1962 y... terminé dejando facultad. Al año siguiente solo di clases particulares, no estudié nada relacionado con matemática, pero sí estudié mucho inglés: hice la preparación para el examen de *Proficiency* de Cambridge con una inglesa, y lo salvé en diciembre. Ese diciembre también obtuve el *Proficiency* de Michigan. En el verano del 1964, me dije: «Si sigo así no voy a tener ningún título... Voy a ir al IPA, así por lo menos tengo el título de profesor». Y

entonces en 1964 di la prueba de ingreso para Matemática. En realidad era una prueba de ingreso para Ciencias Exactas, era así como se llamaba: yo hice profesorado en Ciencias Exactas con opción en Matemática.

—**LOS PRIMOS:** ¿Se debía a que había asignaturas comunes para las distintas ciencias?

—**ETDA:** Si cursabas Ciencias Exactas podías seguir la opción Matemática o la opción Física y creo que también estaba la opción Astronomía (no conocí alumnos que cursaran esa opción). Para Ciencias Exactas, aunque teníamos muchas materias en común, estaba el grupo para Matemática y el grupo para Física. Había solo un grupo por curso para el profesorado en Matemática y generalmente ese grupo era de noche. Pero las clases del profesor Edelmiro Mañé (Análisis Matemático en segundo y Termodinámica en cuarto) las teníamos de mañana. Todas las otras clases siempre fueron de noche. Las materias *generales* se cursaban en los grupos de generales en los que estaban perfectamente integrados alumnos de todas las especialidades y uno elegía en cuál de los tres turnos quería cursar. Las generales las cursé siempre de mañana, porque de tarde yo seguía dando clases particulares. Para mí la experiencia de cursar las asignaturas generales con gente de Historia, de Filosofía, de Literatura..., fue una experiencia muy enriquecedora... ¡aprendí tanto de mis compañeros! En las generales de aquella época tuve profesores de todo tipo, tuve excepcionales profesores... y de los otros. En las *especiales*, tuve buenos profesores, salvo en Didáctica. En el profesorado de Matemática tuve un profesor que me marcó muchísimo; me sacó, hablando con términos viejos, todos los ratones que yo tenía. Porque como yo venía de la Facultad de Ingeniería, me creía que sabía mucha matemática y él me hizo ver que yo no sabía tanta matemática como me creía. Nos hacía pensar...

—**LOS PRIMOS:** ¿Quién fue ese profesor?

—**ETDA:** Oscar Dodera. Oscar Dodera, fue mi profesor de Análisis Matemático en primero y de Fundamentos en cuarto. Era muy reconocido internacionalmente; lamentablemente faltaba mucho: recuerdo que cada tanto faltaba porque estaba dando cursos, creo que en Chile...

—**LOS PRIMOS:** ¿Había prueba de ingreso en aquella época?

—**ETDA:** Sí, salvé la prueba de ingreso y entramos solo 20. Se había presentado mucha gente, unas 100 personas. Era 20 el cupo para Matemática. Para la mayoría de las asignaturas el cupo era 10.

—**LOS PRIMOS:** Contanos sobre la prueba de ingreso.

—**ETDA:** La prueba de ingreso para Ciencias Exactas fue de resolución de problemas simples. Había que resolver problemas de Geometría, problemas de Lógica, problemas sencillos de Física, etc... y además tenías la prueba de lengua. En la prueba de lengua teníamos que traducir un texto en el idioma que nosotros elegíamos —yo elegí inglés por supuesto—; era un texto relacionado con matemática y física que lo tenías que traducir del inglés al español.

—**LOS PRIMOS:** Si no la aprobabas no podías ingresar...

—**ETDA:** ¡Sí! La primera parte de la prueba fue de resolución de problemas, problemas con contenidos de liceo, nada más, no era complicada para quien tenía preparatorio de Ingeniería o de Arquitectura. Si sabías razonar podías entrar; tuve una compañera que venía con un preparatorio de Notariado que salvó la prueba.

—**LOS PRIMOS:** Nos dijiste que lo que a vos te llevó al IPA fue que querías obtener un título pero, ¿qué creés que llevaba a todas aquellas personas a querer ingresar al profesorado de Matemática en un época en donde la formación docente no tenía mucha visibilidad?

—**ETDA:** No sé, ya les dije que mi profesor de Matemática de cuarto me dijo: «Tenés que hacer Ingeniera». Yo me metí en Facultad de Ingeniería porque tenía la idea de que me iba a recibir de ingeniera para dar clases de Matemática; eso era lo que yo creía. A mí siempre me interesó todo lo que tiene que ver con el trabajo de un ingeniero civil, pero yo fui a facultad solo para terminar dando un concurso para dar clases de Matemática en Secundaria. Ah, me olvidé decir que antes, cuando dejé de ir a facultad, en el 62, yo me decía: «Lo que voy a hacer es presentarme a un concurso de oposición libre para ser profesora de Matemática».

—**LOS PRIMOS:** ¿Y te presentaste?

—**ETDA:** No, porque cuando me enteré que existían los concursos y hubo un llamado, todavía no tenía 21 años, así que no me pude presentar. Después, recién hubo un llamado creo que por 1966 y otro en 1968, y entonces ya era alumna del IPA o ya estaba por recibirme. Creo que el llamado de 1966 fue para dar determinadas asignaturas de preparatorios, por ejemplo era para dar horas de Descriptiva; al salvarlo eras profesor de esa asignatura. Mientras que el de 1968 fue un concurso para dar matemática en cualquier curso.

—**LOS PRIMOS:** Te insistimos con la pregunta porque nos interesa tu visión al respecto: ¿qué es lo que hacía en esa época que alguien estuviera interesado en hacer el profesorado de Matemática?

—**ETDA:** Es muy subjetiva mi respuesta... me agarrás por sorpresa... ¿Qué te puedo decir? Les gustaba la matemática y querían trabajar dando clases, me parece que esa era la idea. Sucedió que para dar clases en un liceo tenías que salvar un concurso o tenías que tener algún conocido con influencias que te pudiera recomendar para dar clases como profesor *suplente* o *precario* —así se les llamaba a los interinos—. También tenían mayor probabilidad para poder dar clases, ya sea por concurso o con recomendación, quienes tenían preparatorios de Ingeniería. En mis grupos del IPA tuve muy pocos compañeros que venían con un preparatorio en Ingeniería, ahora solo recuerdo a dos que habían cursado preparatorios de Ingeniería, la mayoría venía con preparatorios de Arquitectura o de Ciencias Económicas.

—**LOS PRIMOS:** Nos hablaste de un profesor que te había marcado...

—**ETDA:** Dodera... pues bien, en primero arrancó con *Teoría de Conjuntos*, y tenía la muletilla: «¿Por qué?», «¿Por qué es eso?», «¿Y por qué es aquello?». Nunca en mi vida me había preguntado: «¿Hay que demostrar la propiedad *conmutativa de la intersección de conjuntos*?». Entonces fui resolviendo lo que para mí fueron verdaderos problemas... demostrando lo que hasta ese momento me decían que era verdadero (y yo lo había aceptado por obvio), sin cuestionarme que eso se tenía que demostrar. Hasta ese momento yo no había hecho ninguna demostración, solo repetía las demostraciones que me daban los docentes; a decir de Ubiratan D'Ambrosio, yo había estado recibiendo la «matemática de los papagayos». Gracias a Dodera logré hacer demostraciones y no ser el papagayo que repite una demostración. Por ejemplo, yo les dije que fui alumna de Massera; él fue muy buen profesor... y sí, excelente profesor para aquella época. Sus pizarrones eran impecables: arrancaba acá, con una letra chiquita, y le entraba todo. Si uno atendía se entendía y todo parecía muy fácil... Pero por algo uno no podía preparar bien el examen del teórico (oral): porque en definitiva uno terminaba repitiendo demostraciones que uno entendía pero uno no había hecho esa demostración. Así fue como siempre me enseñaron matemática, incluso también Carlos Infanzozzi... eran clarísimas sus explicaciones; ya les digo, yo tenía 15 años y las cosas que él a mí me enseñó yo no me las olvido. Además de ser muy claro en sus exposiciones, a toda la clase nos dio el consejo: armar la *libretita de fórmulas*. En aquél entonces no estaba el Bronshtein... En clase cuando llegábamos a una fórmula nos decía: «Para la libretita de fórmulas». En mi libretita de fórmulas tenía no sé cuántas páginas con fórmulas para trigonometría. Infanzozzi también era impecable al presentar sus pizarrones. Sin embargo, cuando salvé en diciembre el examen de Análisis I de preparatorio para Ingeniería fuimos muy pocos los que salvamos ese examen. También fuimos muy pocos los que salvamos Geometría en ese período de diciembre. Me presenté a Geometría el 4 de noviembre de 1957 [risas] y solo pasamos cuatro el oral, entre no recuerdo cuántos estudiantes. Además de los alumnos de dos grupos del IAVA, estaban los alumnos que la tenían previa y los que venían de algún liceo privado de los que entonces tenían cursos de preparatorios, como por ejemplo del Liceo Francés, o del Iudep. Los

alumnos de los preparatorios privados tenían que dar el examen en el IAVA. Los únicos preparatorios públicos que existían estaban en el IAVA y en *La Femenina*, que no tenía Ingeniería —pero tenía todas las demás orientaciones—. No había ningún otro instituto oficial en Montevideo con preparatorios. No sé desde cuando se daban cursos de preparatorios en los liceos departamentales del interior.

—**LOS PRIMOS:** ¿Cuándo aparecieron en Montevideo los liceos que tenían cursos de preparatorios?

—**ETDA:** Fue en la época en que yo daba clases particulares. Recién a principios de los 60 se empezaron dictar cursos de preparatorios en el Bauzá, el Miranda, el Larrañaga, el Zorrilla y el de Colón. Para estos liceos y algunos del interior se construyeron edificios impecables con pisos de parqué, con cortinas venecianas... etc.

—**LOS PRIMOS:** Entonces, ¿todos los alumnos de los preparatorios privados tenían que ir a un liceo público para aprobar el examen?

—**ETDA:** Sí. En un momento eso se cortó, a fines de los 70. Los profesores efectivos empezamos a ir como delegados a tomar exámenes, desde los liceos oficiales a los liceos privados; eso comenzó durante la dictadura, yo era profesora del Bauzá en ese momento.

—**LOS PRIMOS:** Volvamos Etda nuevamente al IPA. Quisiéramos que nos sigas contando sobre los profesores.

—**ETDA:** Recuerdo a Marcelino Gallarreta, porque era un ser muy humano. Él era el profesor de Geometría, en primero y en segundo. Como yo tenía mucho trabajo con las clases particulares y tenía salvadas las dos geometrías de Facultad de Ingeniería, pedí reválida y me la dieron. Gallarreta me conocía de preparatorios y me otorgó la reválida. Digo «me dio la reválida» porque, en aquella época, la reválida la daba el profesor del curso. Conocí gente que cursó profesorado de Matemática, de generaciones anteriores a la mía que, con años aprobados de Facultad de Ingeniería, pudo revalidar muchas asignaturas especiales. En cuanto al curso de Geometría Métrica que daba Gallarreta, era un curso más intuitivo, diferente del que yo después di cuando estuve trabajando en el IPA. Así que terminé siendo profesora de Geometría en el IPA sin haber nunca cursado Geometría en el IPA.

—**LOS PRIMOS:** ¿En aquel entonces la carrera era de tres años?

—**ETDA:** No, no, no, el profesorado de Matemática arrancó como una carrera de nivel terciario de cuatro años; de tres años empezó en la dictadura: en 1977 se bajó a tres años porque se necesitaban docentes.

—**LOS PRIMOS:** ¿Qué asignaturas tenía tu plan de estudios?

—**ETDA:** Las específicas que teníamos en primero eran Geometría y Análisis Matemático. Geometría, era un curso de Geometría Métrica Plana con algo de Geometría del Espacio, resolución de problemas (*construcciones y lugares geométricos*) y algo de *isometrías*. La palabra «isometría» no se usaba en ese momento, se hablaba de *congruencias* o de *movimientos*, después yo fui puliendo el vocabulario; esa fue también una de mis mañas cuando di clases de Geometría en el IPA: siempre traté de usar la palabra más adecuada para cada concepto u objeto geométrico. Pero volvamos. En segundo teníamos Geometría II —un curso de Geometría Analítica y Proyectiva— con Gallarreta; Análisis Matemático, con Mañé; Matemática Aplicada, con Gandulfo y Práctica Docente. En tercero teníamos Mecánica Racional y Análisis Matemático, ambos cursos los dio Forteza, Electricidad y Práctica Docente. En cuarto teníamos Fundamentos de la Matemática, Análisis Matemático, Termodinámica y Metodología y Didáctica. La Práctica Docente de segundo y tercero consistía principalmente en observación de clases y dabas algunas clases (las que te dejara dar el profesor *adscriptor*); en cuarto teníamos a cargo un grupo de práctica.

—**LOS PRIMOS:** ¿Cómo eran los cursos de Didáctica cuando vos fuiste estudiante del IPA?

—**ETDA:** No quedé nada conforme. La verdad es que yo tuve mala suerte. Antes de que yo empezara el IPA y hasta 1965, quien daba los cursos de Didáctica-Práctica Docente era el ingeniero Antonio Petracca, el esposo de María Vásquez de Petracca. Pero en esos años se enfermó el director del IPA, que era Antonio Grompone, entonces Petracca quedó encargado de la dirección y yo tuve un suplente que no tenía formación en Didáctica. El ingeniero Petracca fue un estudioso de la Didáctica de la Matemática; quienes fueron alumnos del «viejo Petracca», dicen que fue un excelente docente y que con él aprendieron mucha Didáctica. La señora de Petracca también fue una estudiosa de la Didáctica de la Matemática; años después ella fue profesora de Didáctica en el IPA.

—**LOS PRIMOS:** ¿Tuviste curso de Probabilidad y Estadística?

—**ETDA:** No, no, tuve que aprender algo de Probabilidad y Estadística para poder dar clases en Secundaria.

—**LOS PRIMOS:** ¿Había examen obligatorio en aquella época?

—**ETDA:** No.

—**LOS PRIMOS:** ¿Podías exonerar?

—**ETDA:** Podías exonerar; yo exoneré todos los cursos de las materias generales, pero en las especiales, si el docente quería, proponía pruebas durante el año y podías exonerar el curso. En primer año Dodera no daba la opción de exonerar Análisis I y había que dar examen, mientras que en cuarto Dodera nos dio la posibilidad de exonerar el curso de Fundamentos. El otro profesor que daba la exoneración en las especiales fue Mañé. Él te ponía pruebas y si eras buen alumno, te promovía; entonces exoneré Análisis II con *sobresaliente* y Termodinámica con *muy bueno*. En aquellos años en el IPA teníamos solo cuatro calificaciones: *aplazado, aprobado, muy bueno y sobresaliente*.

—**LOS PRIMOS:** En sus comienzos el IPA estaba en la Ciudad Vieja, en la calle Sarandí, ¿cuándo se pasó al nuevo local?

—**ETDA:** Creo que en 1973 el IPA se mudó de la calle Sarandí al edificio que hasta ese momento había sido el local del IAVA.

—**LOS PRIMOS:** ¿Cuántos años estuvo el IPA en donde ahora está ubicado el IAVA?

—**ETDA:** Fueron pocos años: seguíamos en dictadura cuando sacaron al IPA del local del IAVA. Fue en 1977, cuando se creó el Inado (Instituto Nacional de Docencia) y al IPA se le cambió el nombre, se le empezó a llamar Centro II del Inado, y se mudó al primer piso del edificio que hasta ese momento había sido del IBO. Además, en ese año todos los profesorados pasaron a tener tres años de duración y una nueva malla curricular.

—**LOS PRIMOS:** ¿Qué era el Inado?

—**ETDA:** En la planta baja estaba alojado el Centro III, donde se cursaban los posgrados que hasta entonces se habían dado en el Instituto Magisterial Superior; en el piso del medio estaba el Centro II, en donde se daban los cursos de profesorado; y en el piso superior estaba el Centro I, en donde se daban los cursos magisteriales, los que hasta entonces se daban en los Institutos Normales.

—**LOS PRIMOS:** ¿Recordás algo más sobre el IPA antes de su actual emplazamiento?

—**ETDA:** La historia del IPA anterior a cuando yo fui alumna la desconozco. Yo observé que los llamados a concurso entre egresados del IPA eran: «Concursos de méritos entre egresados del IPA y de la Ex Sección Agregaturas»... Antes de que existiera el IPA para dar clases en Secundaria, se podían cursar *agregaturas*. Tengo entendido que la señora de Petracca y Avivah Gilvoy habían hecho la agregatura en Matemática y Marcelino Gallarreta hizo la agregatura en Geometría. Solo recuerdo que alguien me dijo que las agregaturas era una formación docente en la práctica, de uno o dos años de duración, para gente que tuviese conocimientos de la asignatura.

—**LOS PRIMOS:** ¿Qué recordás de tus años de estudiante en el IPA?

—**ETDA:** Arranqué el profesorado de Matemática en el 64. En el 65 hicimos huelga... nos movilizamos y nos cerraron el instituto. Cuando se arregló, ganamos la huelga.

—**LOS PRIMOS:** ¿Cuáles eran las reivindicaciones?

—**ETDA:** Que los egresados del IPA, que todavía no eran efectivos, encabezaran la lista para los «precariatos y suplencias». En aquella época funcionaba todo por recomendación... ustedes no vivieron esa vida. Si querías conseguir trabajo en un empleo público tenías que tener algún conocido que te recomendara a un político. Para dar clases en Secundaria tenías que presentarte a un concurso, pero pasaban muchos años sin que se hicieran llamados y mientras no había concursos, para dar clases como precario o como suplente, tenías que conseguir la recomendación de alguno de los consejeros de Secundaria. Recuerdo que cuando estaba en segundo del IPA quise empezar a dar clases en Secundaria y, a través de un conocido de mi papá, conseguí una recomendación para un consejero. Fui a la entrevista y, al solicitarle poder dar clases, el consejero me dijo: «No, vos sos alumna de segundo, no te podemos dar clases... tenés que estar por lo menos en tercero». En aquel momento el Consejo de Secundaria era un colegiado con muchos miembros: creo que tres o cuatro consejeros eran electos por los profesores y además estaba el representante de Primaria, el de la Universidad de la República y el de la Universidad del Trabajo. Entre los consejeros se repartían las vacantes que había para dar clases no efectivas o para ser adscriptos. Así que cuando hicimos la huelga lo que conseguimos fue que los titulados estuvieran en primer lugar en la lista de «precariatos y suplencias». Por eso dije que ganamos la huelga... ganamos la huelga pero el IPA ese año se cerró y solo se tomaron exámenes a quienes tuviesen previas. Yo no tenía ninguna previa de primero y no estaba permitido dar exámenes libres. Así que perdí todo un año.

—**LOS PRIMOS:** En aquella época, para lograr la efectividad, ¿tenían que concursar?

—**ETDA:** Sí, y para el caso de los titulados como profesor estaban los concursos de méritos. Yo logré la efectividad en el concurso de méritos de 1969. El llamado para los concursos de méritos se hacía casi todos los años. Salvo en la época de la dictadura, cuando la efectividad para egresados fue automática, sin llamar a concurso: en determinado momento del año se le otorgaba la efectividad a los egresados en cierto período. Siempre, además de los concursos de «méritos» para egresados estaban los concursos «de méritos y oposición» y los de «oposición», los otros dos tipos de concursos que hay ahora. Los llamados a estos concursos que no son para egresados siempre se hicieron muy de vez en cuando. Además, en cierto momento, existió otra forma de lograr la efectividad sin dar concurso. ¿Nunca oyeron hablar de la Ley Craviotto? Es previa a la dictadura. Se inventó esa ley porque se

necesitaban profesores efectivos. Se votó con la condición de que esa ley estuviera vigente solo por el año, que era un año preelectoral por supuesto. ¿Qué se exigía para lograr la efectividad? Que hubieses dado clases por lo menos tres años y tuvieras un informe de inspección con puntaje aceptable, creo de 60 puntos o más.

—**LOS PRIMOS:** ¿Y se efectivizó mucha gente con esa ley?

—**ETDA:** ¡Sí! Porque, para peor, cuando pasó el año de vigencia de la ley, se siguió efectivizando gente. Se siguió, gracias a los abogados que presentan recursos. Recursos que Jurídica de Secundaria siempre rechazó porque la ley no seguía vigente; entonces los abogados los presentaban ante el orden superior, que es Jurídica de Codicen, donde volvían a ser rechazados. Pero los abogados insistían y presentaban el recurso ante el Tribunal de lo Contencioso Administrativo. Finalmente el Tribunal de lo Contencioso Administrativo daba la efectividad. Parece que, al cambiar la integración de este tribunal, desde hace unos años, se dejó de efectivizar gente por este procedimiento... Según me contaron había unos abogados que recorrían todo el interior y cobraban no sé cuántos dólares para hacer este trámite y de esa manera muchos precarios pasaron a ser efectivos.

—**LOS PRIMOS:** ¿Cuándo ingresaste a trabajar en el IPA? ¿Y cómo hiciste para ingresar?



—**ETDA:** Yo empecé a dar clase en el IPA en dictadura, en 1983. Yo estaba dando clase de Matemática B en un quinto del Bauzá y un día viene la jefa de adscriptos, que si no era militar era igualita: «Profesora Rodríguez, tiene teléfono en dirección». «Pero, ¿qué hago?». «No, no, venga». Yo dije: «¿Qué será?» Porque además tuve que dejar a los alumnos: yo nunca dejaba a los alumnos. «No, no, no, deje a los alumnos, tiene que ir a hablar por teléfono». Llego al teléfono: «¿Con la profesora Rodríguez?». «Sí». «Le está hablando *fulanita*, la subdirectora del Inado, Centro II, porque tenemos siete horas libres de un grupo de Didáctica de segundo». ¡Así! «¿Y por qué me está llamando a mí?». «Bueno, es para ofrecérselas». «¿Qué contesto?!». Fue la primera vez en mi vida que pedí tiempo... Entonces le dije: «¿Tengo que contestarle ahora?». «No, no, puede ser mañana». «Bueno, mañana los llamo». Qué procesión empezó a pasar por mi cabeza en ese momento: «digo que no y me destituyen...». Ya sabía que pasaba eso: decir que no y te destituyen... yo me había aguantado hasta ese momento sin que me destituyeran. Aunque, durante la dictadura hubo momentos en que no me nombraron en febrero... Porque todos los años te nombraban, te llamaban desde el liceo y te decían: «Usted tiene tantas horas acá»...

—**LOS PRIMOS:** ¿En ese entonces vos no elegías grupo, sino que te lo asignaban?

—**ETDA:** Yo era efectiva, pero todos los años antes del comienzo de los cursos te confirmaban si seguías. Recuerdo que en un año recién en marzo me llamaron para decirme que tenía las horas confirmadas. Yo pensaba que me habían destituido.

—**LOS PRIMOS:** ¿Pero vos sabías cuántas horas ibas a tener ese año?

—**ETDA:** Sí, porque todo el mundo tenía 21 horas, si eras de tal grado, 18 horas si eras de tal grado... siempre eso existió. Como máximo llegabas a 25 horas (creo que eran 25 horas cuando estabas en cuarto grado), y después al ir subiendo de grado, ibas bajando las horas y llegabas a 12 horas semanales cuando estabas en séptima. El asunto es que eso se ha ido degenerado...

—**LOS PRIMOS:** ¿Y en qué momento se comenzó a *degenerar*?

—**ETDA:** En la dictadura se fue degenerando... En 1978 yo tomé más horas de las que me correspondían por mi grado, porque me las ofrecieron, porque había un grupo sin profesor.

—**LOS PRIMOS:** ¿Eso de que te llamaban cada año para decirte cuántas horas ibas a tener fue durante la dictadura?

—**ETDA:** Antes no... tenías la efectividad en tal liceo... con las horas que te correspondían según tu grado.

—**LOS PRIMOS:** ¿Te efectivizabas en un liceo?

—**ETDA:** Te efectivizabas en el concurso y elegías un liceo en el que hubieran horas disponibles. Te podías quedar ahí para siempre.

—**LOS PRIMOS:** ¿Pero tenías chance de irte para otro lugar?

—**ETDA:** Sí, en el mes de septiembre u octubre había un momento que te decían: «Los traslados son de tal fecha a tal fecha», y había un formulario para completar si te querías trasladar. Pero eso era de siempre: en dictadura y antes.

—**LOS PRIMOS:** Nos estabas contando que te llamaron al liceo para ofrecerte un grupo de Didáctica en el IPA.

—**ETDA:** Sí, bueno, me llamaron. En mi cabeza habían muchas ideas simultáneas: «Yo no estoy preparada para ser profesora en el IPA». «Si digo que no, me echan». «Si digo que sí, soy una *carnera*... o soy una colaboradora con el régimen. ¿Qué hago?». Entonces empecé a consultar a mis compañeros del Bauzá: «¿Qué hago?». Y la otra cosa: corrían rumores de

que los profesores que daban clases en el IPA no sabían nada, eran acomodados... era un desprestigio ser profesor en el IPA, pero... por suerte Matemática era la excepción. Yo conocía los nombres de algunos de los profesores de Matemática en el IPA en esa época y eran reconocidos como buenos profesores, los que eran malos eran los de las generales, y los de algunas especialidades, pero no los de Matemática. Carlos Alberto Infantozzi era uno de los profesores del IPA, Avivah Gilvoy, Nora Franki, la señora de Petracca... Cuando yo entré ya estaba trabajando Alicia Villar.

—**LOS PRIMOS:** ¿Terminaste aceptando el grupo de Didáctica en el IPA?

—**ETDA:** Terminé aceptando al final, por el consejo de los compañeros del Bauzá... Porque ellos se ponían en mi lugar y había certeza de que si rechazaba el ofrecimiento me iban a destituir. Fueron tiempos muy difíciles... en 1983 no sabíamos que estaba por terminar la dictadura. Por ejemplo, había gente que siendo estudiante del IPA no daba la última materia que les faltaba para recibirse porque temían que al darla los destituyeran como le había sucedido a algún compañero de militancia... era así la cosa. Entonces mis compañeros me dijeron: «No Etda, te tenés que presentar... no podés no aceptar».

—**LOS PRIMOS:** ¿Cuáles asignaturas enseñaste en el IPA?

—**ETDA:** En el IPA arranqué con Didáctica de segundo. En ese momento en Didáctica estaba trabajando Graciela Bonifacino, Alicia Villar y Alicia Fort... Alicia Fort empezó a dar Didáctica en 1982, cuando se jubiló la señora de Petracca. La señora de Petracca fue una mujer muy estudiosa, creativa, con presentaciones en TV Educativa y una audición de matemática en la radio oficial... no sé si se enteraron... el programa se llamaba Detectives. Ella con un equipo formado por la maestra Silvia Bugallo y las profesoras Graciela Delfino y María Helvecia Sánchez, iban a las escuelas y trabajaban con los alumnos sobre problemas que se habían propuesto la semana anterior, grababan la clase y después se pasaba por la radio oficial...

—**LOS PRIMOS:** No, no sabíamos. Nos interesa que nos cuentes sobre la señora de Petracca.

—**ETDA:** La señora de Petracca —Marita, como la llamaban sus amigos— trabajó en TV Educativa. Yo tengo los programas grabados en VHS. Eso es algo que habría que rescatar. En el departamento de TV Educativa en Secundaria tienen que tener esos videos. Eran programas televisivos que Marita diseñaba y presentaba, sin ningún medio audiovisual sofisticado, sin los programas informáticos que ahora tenemos: ella lograba que la gente de utilería del canal 5... entre ellos Carballo, el escenógrafo de la Comedia Nacional (que era un egresado del IPA en Dibujo), le preparaba maquetas y concretaba las ideas de Marita. Por ejemplo, en uno de los programas trabajó con el teorema de Pitágoras, en otro

trabajó sobre *Planilandia*, un país imaginario en el que sus habitantes son figuras geométricas de dos dimensiones...

—**LOS PRIMOS:** Nos estabas contando sobre las asignaturas que enseñaste en el IPA.

—**ETDA:** En el 83 solo trabajé con ese grupo de Didáctica. Con Alicia Fort armamos un equipo... nos reuníamos una vez por semana para planificar. Compartíamos y analizábamos las notas y los comentarios que habíamos registrado durante nuestras visitas a los practicantes... nos criticábamos una a la otra. Con Alicia Fort fuimos compañeras en el IPA y estudiábamos juntas, así que volví a trabajar con ella después de muchos años y trabajamos muy bien. Al año siguiente tomé clases de Geometría I y trabajé en equipo con Graciela Bonifacino, que era la otra profesora que daba Geometría I. Con Graciela, en el 84, nos reuníamos todos los jueves desde las ocho de la noche hasta las dos, tres de la mañana, planificando todos los prácticos, todo el teórico que dábamos... e intentábamos darle más nivel al curso; con Graciela también me sentí muy a gusto con el equipo, fue algo bárbaro.

—**LOS PRIMOS:** Previo a la creación de los CERP, participaste de un proyecto que consistía en acercar el profesorado de Matemática a algunos puntos del interior.

—**ETDA:** Exacto, previo a los CERP. A principios de la década del 90 se empezó a dar clases de profesorado de Matemática en el interior: se dieron cursos en Mercedes y en Rivera. En Mercedes se empezó a dar el curso de primer año en 1991 y ese año los alumnos no tuvieron profesor de Geometría I... En el 92 fui a Mercedes a dar Geometría I para primer año y Geometría II para el grupo de segundo año, el grupo cuyos alumnos venían sin haber cursado Geometría I. Entonces en las clases de Geometría I tuve a todos los alumnos juntos: los que estaban en segundo venían a mi grupo de primero en calidad de oyentes que, como no habían tenido profesor se había resuelto que estaban en condiciones de presentarse reglamentados al examen de Geometría I. Daba clases desde las ocho y media de la mañana hasta las cinco y media de la tarde, a la hora en la que yo tomaba el ómnibus de regreso para Montevideo. Y al mediodía tenía un descanso de unos 90 minutos para almorzar. Después, a fines de agosto de ese año, también tomé el grupo de Didáctica I porque quien la estaba dando renunció.

—**LOS PRIMOS:** ¿Cada cuánto ibas?

—**ETDA:** Teníamos clases todos los viernes. Yo daba clase en el IPA los jueves hasta las tres y media de la tarde. Ya tenía todo pronto en mi portafolio y a las cuatro de la tarde me tomaba el ómnibus de Sabelín para Mercedes, en la parada de la iglesia de la Aguada (todavía no teníamos la terminal de Tres Cruces). Llegaba entre las ocho y las nueve de la noche, cenaba y me quedaba en el hotel Ito.

—**LOS PRIMOS:** ¿Y ese proyecto cuánto duró?

—**ETDA:** Fueron unos cuantos años. Ese proyecto creo que siguió hasta que aparecieron los CERP, de eso hay documentación. Di Geometría II solo en 1992, solo para esos alumnos en Mercedes. Al año siguiente dejé de ir a Mercedes porque empecé a trabajar en la Comisión de Investigación en Educación Matemática del Uruguay, la Ciemu... Fue una comisión integrada por nueve personas que fuimos seleccionadas, luego de un llamado público, en el que actuó un tribunal integrado por dos reconocidos matemáticos y dos destacados profesores de Matemática. Funcionó desde 1992 a 1995. La Ciemu tenía seis integrantes que habían sido seleccionados por estar vinculados con la Anep y tres por estar vinculados con la Universidad de la República. Cada integrante tenía que tener un perfil específico relacionado con los trabajos que había desempeñado o estaba desempeñando: Fernando Peláez e Ignacio Aemilius, porque eran profesores universitarios grado 5, y Ángel Pereyra, porque era profesor grado 1. En cuanto a los que trabajábamos en la Anep, Héctor Deambrosi, porque fue Inspector de Matemática en Secundaria, María Vázquez de Petracca y yo, porque habíamos sido, o éramos, profesoras de Formación Docente, Alicia Fort y Juliana Cabrera, por ser profesoras egresadas del IPA, y Raquel Destuet, porque era maestra. Fue un trabajo muy interesante, enriquecedor para todos y diverso. Los de la Anep teníamos una remuneración de unas 10 horas semanales, por su lado la UdelaR también retribuía con horas docentes a sus representantes.

—**LOS PRIMOS:** ¿Y qué era lo que hacían?

—**ETDA:** La Ciemu se reunía semanalmente para proyectar y coordinar nuestro trabajo. Entre las actividades programadas hicimos una experiencia con docentes en ejercicio de todo el país que fueron invitados a participar por un llamado público. Nos reuníamos con todos, en el IPA, una vez por mes durante todo un sábado para talleres de actualización en Matemática y su Didáctica. Ellos, al volver a sus localidades, organizaron grupos de trabajo con sus colegas de la localidad: eran multiplicadores replicando nuestros talleres, y también ejecutando tareas de investigación que les encomendábamos realizar en esos grupos de trabajo; después venían a Montevideo y compartían lo producido en los grupos de trabajo. No se imaginan con qué entusiasmo preparaban las actividades. Eran todas actividades para llevar al aula las que les presentábamos... También nosotros viajábamos, visitábamos a los grupos de trabajo mientras estaban trabajando; íbamos de a dos. A los docentes se les daba los pasajes para venir, pero no ganaban ni un peso: en ese momento era todo *por amor a la camiseta*. Dentro de la Ciemu nos organizábamos en equipos y armamos varios proyectos... Algunos no se pudieron llevar a cabo, como el censo de los docentes de Matemática de enseñanza media... Trabajamos asesorados por especialistas en censos... logramos diseñar por completo el formulario para completar, pero cuando lo terminamos no lo pudimos aplicar porque al poco tiempo fueron las elecciones y con el nuevo gobierno

se eliminó la Ciemu. Recuerdo lo bien que trabajé con los otros integrantes de la Ciemu, especialmente con Marita Petracca o con Fernando Peláez.

—**LOS PRIMOS:** Nos hablaste de la señora de Petracca, ¿qué otros profesores te parecen que fueron referentes en la formación docente en lo que respecta, por supuesto, al profesorado de Matemática?

—**ETDA:** Como referente de la época... ni qué hablar fue Antonio Petracca. Fernando Forteza también fue muy buen profesor. Forteza no tenía facilidad para comunicar, pero te explicaba veinte veces si era necesario: se rompía todo por explicar. ¿Quién más? A ver... Resumiendo, los mejores fueron Oscar Dodera, Antonio Petracca, Marcelino Gallareta y Fernando Forteza.

—**LOS PRIMOS:** ¿Alicia Villar fue posterior?

—**ETDA:** Sí, Alicia Villar no era profesora del IPA cuando yo fui alumna, fue profesora después; ella no es de las primeras generaciones de egresados del IPA. Se ve que Alicia Villar fue brillante como alumna, y había ingresado al IPA con solo 17 años. Ella, además del profesorado de Matemática, cursó el profesorado de Física porque ambas carreras tenían muchas asignaturas en común. Yo no cursé Física porque no tenía tiempo ni interés, solo tendría que haber cursado las tres Didácticas de Física y dos cursos de Física.

—**LOS PRIMOS:** ¿Cuándo empezó a trabajar en el IPA?

—**ETDA:** Alicia debe haber empezado a trabajar después de 1968 que fue cuando yo me recibí. Lilián Muñoz fue alumna de ella en 1972 y Lilián me contaba que Alicia en ese momento era una excelente profesora.

—**LOS PRIMOS:** ¿Los profesores del IPA tenían diferencias por visiones políticas distintas?

—**ETDA:** Eso fue cuando vino la democracia. Louro fue una persona muy divisionista, ese fue el problema. Él es egresado del IPA y trajo gente al IPA que no era egresada... algunos muy reconocidos en los liceos. Entre los profesores que trajo al IPA estuvo Dante Mara, Daniel Buquet, Ricardo Vilaró y Jorge Escudero; ninguno tenía formación en educación, tanto Buquet como Escudero eligieron, entre otros cursos, horas de Didáctica. Ambos sin haber recibido un curso de Didáctica como alumno; sin embargo Buquet hizo un esfuerzo y su trabajo fue aceptable. Yo hice lo que pude, porque yo también fui autodidacta en Didáctica.

—**LOS PRIMOS:** ¿Cómo fue?

—**ETDA:** Planificando las clases, estudiando y leyendo mucho. Al principio, junto con Alicia Fort, nos fuimos formando, conociendo autores, asistiendo a conferencias de referentes internacionales en Didáctica. Todos los que dimos Didáctica en el siglo XX, fuimos autodidactas; se destacó la señora de Petracca quien tenía muchas condiciones para la Didáctica... yo me saco el sombrero. Lamentablemente falleció el año pasado... lamentablemente. Era muy lúcida, muy creativa. Creativa y también se animaba a copiar cosas que valía la pena repetir... Porque tenía buen ojo para encontrar actividades muy favorecedoras del aprendizaje; no inventó la pólvora: en todo el mundo se hacen cosas interesantes y más o menos ella hacía lo mismo.

—**LOS PRIMOS:** ¿Qué sucedió entonces con la vuelta a la democracia?

—**ETDA:** En el 84 no trabajé en el Bauzá y solo trabajé en el IPA, con horas de Geometría I y de Didáctica, pero en el 85 volví a tomar mis grupos en el Bauzá... Porque con la llegada de la democracia no sabía lo que podía pasar y como las horas en el IPA no eran efectivas, me quedé con menos grupos en el IPA. Alicia Villar también dejó clases en el IPA.

—**LOS PRIMOS:** ¿Por qué?

—**ETDA:** Porque como ella tenía un amigo en el Ministerio de Educación y Cultura, dejó horas del IPA para trabajarlas en el MEC. Desde el MEC, ese año, ella organizaba actividades muy interesantes para difundir la matemática y solo se quedó con un par de grupos en el IPA. Beatriz Ceriani, que hasta ese momento tenía muchos grupos de Matemática, dejó todos sus grupos en el IPA. También dejó sus grupos Alicia Fort. En el 85 quedamos trabajando en el IPA, si no recuerdo mal, Nora Franki, Lilián Muñoz, Mercedes Agulla, Graciela Bonifacino, Alicia y yo. Ante la cantidad de grupos que no tenían profesor de Matemática, Angelita Parodi, que había sido nombrada directora del IPA, aconsejada por el profesor Rodolfo Louro, hizo un llamado a aspiraciones solo para cubrir las horas libres de Matemática: no se hizo ningún llamado para las otras asignaturas. Fue un llamado muy especial porque no lo publicaron y solamente se enteraron los amigos de Louro. Así que entró a trabajar en el IPA un grupo de profesores, todos ellos conocidos de Louro. El ambiente en ese momento fue bastante tenso, ya que Rodolfo tenía la idea fija de que los que seguíamos trabajando habíamos sido colaboradores del régimen y que no sabíamos matemática. Sin embargo de a poco la cosa algo mejoró. Así que en cierto momento (increíble) trabajamos todos muy bien, codo a codo: fue en el 89 cuando organizamos el Primer Congreso Nacional de Educación Matemática... se hizo en el IPA. Integramos el comité organizador, la señora de Petracca, Daniel Buquet, Alicia Villar, Louro, y yo... no sé si alguien más... ah, Vilaró. Como Vilaró estuvo en la gremial de profesores tenía conexión con Secundaria... Logró que por fax se mandara la propaganda del congreso a todos los liceos... no, perdón, fue por télex, porque había otra cosa antes del fax: télex se llamaba. Entonces llegó a todos los liceos el comunicado. Secundaria regaló pasajes.

—**LOS PRIMOS:** ¿Cuántas personas asistieron a ese congreso?

—**ETDA:** Mil.

—**LOS PRIMOS:** ¿Cuándo dejaste de trabajar en el IPA?

—**ETDA:** En el IPA trabajé hasta el 2007 y en el Semipresencial trabajé hasta el 2011, cuando ya tenía 69 años.

—**LOS PRIMOS:** Ahora queremos hacerte unas preguntas que no están vinculadas con formación docente. Estuviste en la Semur desde sus comienzos: fuiste secretaria y presidente, y actualmente seguís dedicando una parte de tu tiempo a la Sociedad... Contanos sobre los comienzos de la Semur. ¿Quiénes fueron los fundadores?

—**ETDA:** La fundadora, no hay duda, fue Alicia Villar. Ella fue la que me dio el puntapié inicial para la creación de la Semur. También fue la responsable de que yo me animara a presentar trabajos en congresos. En el IPA organizamos dos congresos consecutivos, uno en el 88 y otro en el 89. Al del 88 le llamamos Primer Encuentro de Profesores de Matemática y el del 89, fue el Primer Congreso Nacional de Educación Matemática... y es el que hoy en la Semur contamos como el primer Curem. Porque la palabra «nacional» entendimos que no correspondía seguir reproduciéndola, porque en todos los países había «congresos nacionales». Entonces el *alma máter* para ambos congresos fue Alicia, quien además a mí me obligó a dar ponencias en esos dos congresos. ¡¿Ustedes saben cómo preparé eso?! No se imaginan todo lo que me esforcé. Fue la oportunidad de empezar a compartir ideas que me parecía que a la gente le podían interesar... y la verdad es que fue un éxito, porque la gente quedó encantada de lo que yo les estaba enseñando: «Si esto yo lo viera allá en Melo...», «Ah, si yo lo viera en...». Me empezaron a invitar... recorrí toda la República. ¿Quién me pagaba? Nadie. Fui gratis... Me daban de comer, me pagaban el pasaje, algunas veces me quedé a dormir, otras veces ni siquiera me quedé dormir. Hice viajes para todos lados, a veces me conseguían lugares donde dormir. Dormí en todos los IFD que tenían un lugar donde dormir: dormí en el IFD de Melo, en el de Salto, en el de Tacuarembó y en el de Paysandú. Me quedaba sola de noche... en ese momento ni siquiera había guardia policial en los institutos.

—**LOS PRIMOS:** Volviendo a la Semur, ¿cuándo se fundó?

—**ETDA:** Estamos hablando de 1996. En aquel momento Alicia reunió a gente con la que, de alguna manera, ella tenía afinidad, o bien eran alumnos destacados o amigos. Ella quería armar la Asociación de Profesores de Matemática. Se le puso el nombre de «sociedad» porque todas las de educación matemática en Iberoamérica se llaman «sociedad», pero la

verdad es que acá en el Uruguay, para el Ministerio de Educación y Cultura, somos una «asociación». Somos una *asociación civil sin fines de lucro con personería jurídica*. Yo trabajé en la directiva de la Semur los cinco primeros años hasta que en determinando momento no me gustó cómo estaba funcionando la Sociedad y entonces me separé; y después, cuando tuve más tiempo, me metí de vuelta. En el 2007, con Gustavo Bermúdez (que fue uno de mis alumnos en el IPA), armamos la lista 2007. Reingresé como socia desde el año anterior, porque yo hasta había dejado de pagar, porque no me gustaba nada lo que estaba pasando. Los de la directiva estaban para el *figureti*... gente que no tenía ningún mérito... Claro, el mérito para ellos era ser de la Semur. Para esas elecciones nos presentamos y tratamos de hacer algo, porque la verdad es que Gustavo Bermúdez ha hecho mucho por la Semur; Sergio Peralta ni que hablar, y también colaboran mucho Ana Tosseti y Fabián Vitabar. La ayuda depende de cuánto trabajo tenga cada uno.

—**LOS PRIMOS:** ¿Considerás que a lo largo del tiempo ha ido cambiando los objetivos de la Semur?

—**ETDA:** No, no. Hay publicaciones de principios de la Semur. Deambrosi se encargaba de unos boletincitos preciosos, siempre con algunos problemitas, cuatro hojitas, no más... están guardados en la biblioteca de la Semur.

—**LOS PRIMOS:** ¿Pero siempre hubo tantas jornadas como hay actualmente?

—**ETDA:** No, no, el asunto es que hubo una época, como ya les dije, que fue vergonzosa, que habrán hecho dos jornadas o tres en todo el año. Nosotros, además de jornadas, queremos dar cursos, pero solo pudimos hacer dos mini cursos: un mini curso lo dio Richard Delgado sobre informática y el otro lo dio Sergio Peralta también con informática. ¿Por qué no seguimos haciendo mini cursos? Porque Sergio y Richard hicieron todo honorariamente y el docente encargado de un curso no puede trabajar gratis; además la gente que curse un mini curso algo tiene que pagar, y para eso hay que organizarse mejor... alguien tendría que estar solo dedicado a eso, pero estamos tapados de trabajo.

—**LOS PRIMOS:** Contanos sobre los congresos que ha organizado la Semur.

—**ETDA:** Lo de los congresos uruguayos —los Curem organizados por la Semur— fue algo que se nos metió en la cabeza... la idea de los congresos fue de Gustavo Bermúdez y mía. Gustavo asistió a muchos congresos, antes de que trabajáramos con el Congreso Uruguayo, y yo también. Al no haber tenido oportunidad de recibir una formación académica a nivel de posgrado, a mí me sirvió mucho asistir a congresos. Los dos congresos que organizamos en el IPA en 1988 y 1989 fueron para mí muy formativos. Después cuando en 1991 fui por primera vez a un congreso brasileño, también fue una experiencia muy importante. Todos los congresos me los pagué siempre yo. En el 94 fui nuevamente a

Blumenau en Brasil, para participar en el Segundo Congreso Iberoamericano de Educación Matemática. Al iberoamericano que se hizo en Sevilla en el 90 no fui, quise ir pero no me dio la plata. Después sí, en 1994 participé en el segundo Cibem en Blumenau y ahí presenté trabajos; ya me animaba a presentar... Y vi que Uruguay estaba muy pero muy bien: yo tenía los salones llenos y la gente después me seguía por las escaleras pidiéndome más información sobre lo que había presentado. Hice ponencias solo mías y ponencias del equipo que formé con Juliana Cabrera, María Helvecia Sánchez y Alicia Buquet... Hicimos una presentación del tema *Espirales*, impresionante. Después, a partir de ese trabajo inicial con mis amigas, seguí investigando y trabajando con espirales. Recuerdo que en el 2009 fui invitada por la Federación Española de Sociedades de Educación Matemática (porque yo era la presidente de la Semur) para participar en las Jornadas de Aprendizaje y Enseñanza de la Matemática que se realizaron en Gerona (España). En esa oportunidad presenté mi versión del tema *Espirales*, fue una experiencia muy especial para mí, porque ahí, presente, tenía a Claudí Alsina escuchándome. ¡Fue bárbaro eso! También estaba Luis Balbuena quien ya me conocía, porque Luis vino al Uruguay en varias oportunidades. Y no hice ningún papelón: por las intervenciones de los asistentes, por las preguntas que me hicieron, vi que la presentación me salió muy bien.

—**LOS PRIMOS:** ¿Cuándo te jubilaste?

—**ETDA:** Mi esposo en agosto de 2001 se jubiló y entonces quería empezar a viajar. Yo pensaba no jubilarme todavía, tenía proyectado hacerlo al año siguiente, porque ya estaba decidida a no pedir la prórroga de los treinta y cinco años de trabajo... lo tenía claro: la prórroga de los treinta y cinco



no, para que después me anden echando..., no, no quiero hacer papelones. En ese momento estaba en Secundaria con cuarenta horas, como Inspectora, y tenía diez horas de Didáctica en el IPA. Entonces fui a la oficina Previsional del Codicen para informarme y me dijeron que aunque siguiera trabajando no iba a ganar ni un pesito más, porque había un tope. Yo tenía un beneficio por ser Inspectora: si yo no era Inspectora me jubilaba con el tope de siete salarios mínimos, pero como inspectora el tope era de quince. En ese momento los chiquilines ya eran grandes... yo que sé, hay épocas de la vida... entonces decidí que me jubilaba. Trabajé hasta el 28, 29 de octubre, un viernes, y al día siguiente ya estaba arriba del avión: fuimos a conocer las ciudades del nordeste brasileño: imponente. A partir de ese viaje me pasé paseando. No sé qué más querían saber...

LILIÁN MUÑOZ

—**LOS PRIMOS:** Lilián, muchas gracias por haber accedido a esta charla con nosotros. Quisiéramos comenzar por solicitarte algunos datos biográficos para ubicarnos y poder luego contextualizar tus respuestas.

—**LILIÁN:** Yo nací en Montevideo, pero en las afueras, en los barrios del Pepe: me crié en el campo. A la escuela fui en el campo y después me vine a la ciudad directo al liceo. En el liceo me iba muy bien y a mí, enseguida, me gustó la educación y fue así que me atrapó ser profesora de Matemática.

—**LOS PRIMOS:** ¿Pero tuviste algún docente que te haya estimulado a seguir por ese camino?

—**LILIÁN:** Los dos primeros que tuve fueron... no es que me estimularon precisamente, pero el de primero me encantaba todo lo que planteaba y el de segundo más aún; y me fui enamorando de la matemática. Ahí dije, yo quiero esto. Yo nací en el 53, en el 70 estaba en preparatorio y, en esa época, el IPA tenía mala prensa a nivel de docentes.

Entonces, los profesores me decían: «Es una pena que con la capacidad que vos tenés vayas a ser profesorado; hacé Ingeniería». Y yo como venía del campo y estaba medio ahí, y mi hermano estudiaba ingeniería (eso como que me abría las puertas), entonces dije: «Bueno, voy a estudiar Ingeniería». Hice en principio dos años, me iba brillante: cada vez que tenía que hacer un cálculo me iba bárbaro, me sacaba un 12. Pero yo decía: «¿Esto me ayuda a enseñarle a los chiquilines qué es un polinomio?»... Entonces decidí que iba a hacer el IPA. En ese momento mi novio, mi actual esposo, me decía: «Vos estás loca.», y mis compañeros también. «Bueno, el año que viene hago las dos cosas, el IPA y la facultad». E hice el tercer año de facultad junto con el primero del IPA, y cuando empecé dije: «Esto es lo que quiero.», y desde ahí la facultad no la pisé más. Me encantó cómo era el IPA y cómo se enfocaba... Justo ahí me agarró la dictadura en el 73 y se *desbarajó* un poco la cosa.

—**LOS PRIMOS:** ¿Y cuándo fue que escuchaste del IPA por primera vez?

—**LILIÁN:** ¿Saben que la verdad no me acuerdo? Yo supongo que con amistades mayores que yo que sabían que existía. Yo quería hacer profesorado, nunca tuve dudas que quería



ir al IPA, pero quién me lo dijo, no les sabría decir; capaz los propios profesores que me decían: «No vayas al IPA». [Risas.]

—**LOS PRIMOS:** ¿Y esa mala prensa que tenía el IPA se debía a los profesores que daban clases en el IPA?

—**LILIÁN:** Esa mala prensa que yo les digo (que provenía de los que eran mis docentes)... decían que enseñaban poco, que se aprendía poco (nunca me dijeron nada de nadie en particular). Además, si sos ingeniero podías dar más. Y bueno, ahí quedé y me encantó. Y tuve buenos profesores; porque matemática tuvo suerte: aún con la dictadura el profesorado de matemática se tocó poco.

—**LOS PRIMOS:** Vos entraste al IPA en el 73, ¿te acordás cómo estaba conformada la carrera? ¿Había prueba de ingreso?

—**LILIÁN:** Sí, había examen de ingreso y si no recuerdo mal era de matemática, física y astronomía. Astronomía nunca fue de mi interés, pero matemática y física me gustaban y tenían casi todas las materias en común, salvo los laboratorios. Yo en un principio había pensando que podía seguir las dos, pero después que vino la dictadura... se cerró.

—**LOS PRIMOS:** ¿Qué fue lo que se cerró?

—**LILIÁN:** El IPA. Por julio, agosto o septiembre del 73 se cerró toda la educación.

—**LOS PRIMOS:** Pero en el 74 reabrió.

—**LILIÁN:** Reabrió y ahí los que quisimos dimos exámenes libres; yo di examen libre. ¿Qué me habían preguntando que se me olvidó?

—**LOS PRIMOS:** Te habíamos preguntado si recordabas cómo estaba conformada la carrera.



—**LILIÁN:** Eran cuatro años. Tenías en primero dos matemáticas, se llamaban en ese momento Análisis y Geometría, y después teníamos Psicología, Pedagogía y Sociología. Los cursos de matemática eran, obviamente, solos los de Matemática, y los demás eran juntos... ibas según el horario que elegías. Eran horarios que no tenían nada que ver... Porque ibas de mañana a las *generales* y de tarde a la hora que había matemática... Y éramos pocos. Y había examen de ingreso, que sí salvaba poca gente.

—**LOS PRIMOS:** ¿Eran muchas mujeres que ingresaban al profesorado de matemática en ese entonces? ¿Cómo era la proporción entre hombres y mujeres?

—**LILIÁN:** Eran más mujeres: habían unos cuantos varones pero éramos más mujeres.

—**LOS PRIMOS:** Cuando vos ingresaste el IPA era de cuatro años, pero en el 74, cuando reabre, ¿ya pasa a ser de tres años?

—**LILIÁN:** No, cambia después. Yo cursé en el 73, 74, 75 y 76, y en el 77 pasa a ser de tres años, que fue cuando se vino para acá el IPA [hace referencia a su actual emplazamiento]; yo hice en el IAVA.

—**LOS PRIMOS:** Sobre eso te queríamos preguntar: en el 73 el IPA pasa de la Ciudad Vieja al IAVA, ¿y ahí convive Secundaria con el IPA?

—**LILIÁN:** Sí, pero primer ciclo. Eso fue una cosa desastrosa desde nuestro punto de vista: porque era bien claro lo que estaba pasando en el liceo. Por ejemplo, a las chiquilinas les deshacían el ruedo de la pollera si no las tapaba: tenía que ser continuo entre media y pollera, no se podían ver las rodillas. A los varones les cortaban el pelo: adscriptos, tijera en mano, cortando el pelo. Era muy desagradable lo que pasaba en ese liceo, yo no tenía contacto con otros de primer y segundo año.

—**LOS PRIMOS:** ¿Eso ocurría también con los estudiantes de formación docente?

—**LILIÁN:** No, con nosotros que hacíamos el profesorado no. Cuando íbamos a los liceos sí, por ejemplo, el buzo te tenía que tapar la cola, no podías ir de pantalón vaquero...

—**LOS PRIMOS:** ¿Cuándo vos ibas como profesora?

—**LILIÁN:** Sí, como profesora o como practicante. Los limpiadores o el portero te podían decir: «A ver ese buzo... tiene que ir más largo».

—**LOS PRIMOS:** ¿Los limpiadores y el portero?

—**LILIÁN:** Sí, no eran las autoridades... Todos tenían más autoridad que vos.

—**LOS PRIMOS:** Pero no eran militares...

—**LILIÁN:** No, pero había una mentalidad militarizada. Y en el propio IPA, yo recuerdo en la biblioteca una persona (que no voy a mencionar), que si ibas y le decías: «¿Me prestás un libro? Somos estudiantes del IPA?». Decía: «Ah, gran tranquilidad me das que sean estudiantes del IPA». Como que eras desechable... No era nada cordial el trato, dentro del

propio IPA, con los estudiantes... Los adscriptos venían a pasar la lista: ni siquiera tenían confianza en el profesor.

—**LOS PRIMOS:** Entonces en el 77 el IPA se muda para donde está actualmente.

—**LILIÁN:** Sí, hasta el 76. Justo los cuatro años que yo hice, los hice en el local del IAVA. Después, el papeleo de todo... el título me lo dieron acá. ¿Quieren saber cómo recibí el título? En la ventanilla que sigue funcionando ahora, diciéndome: «Una desocupada más». Ese era el clima de la propia gente del IPA. Como si estuvieran trabajando con criminales. Pensarían ellos: tupamaros, comunistas... no lo sé.

—**LOS PRIMOS:** ¿Hubo profesores que te marcaron como estudiante?

—**LILIÁN:** Sí. Podría mencionar a Gallarreta, a Marita Vázquez de Petracca, Infantozzi (padre), que fue inspector; creo que ellos tres fueron los que más me marcaron por distintos motivos.

—**LOS PRIMOS:** ¿Cuáles serían los motivos?

—**LILIÁN:** Gallarreta por su forma de dar la clase. En esa época las clases eran básicamente expositivas o expositivas e interrogativas; no había otro tipo de dinámicas, pero tenían algo de ir y volver, y de irte haciendo enganchar todas las cosas, y formándote las redes conceptualmente: te formaba unas redes bien firmes y eso lo vivenciabas. Lo que me gustaba era que te hacía ir y volver, y ver todo como una gran trama. Después Marita Vázquez la tuve en todos los años de Didáctica, era una persona muy completa, no solo enseñaba matemática (que te enseñaba mucho, y muchas de las cosas yo las estoy leyendo ahora en libros de moda), además en los valores, en el trato con los chiquilines. Era muy completa en lo que te daba como persona, para que vos fueras un profesor mirando todo, no la matemática en un cuadradito. En ese aspecto era muy abarcadora de todo: de cómo planificar, qué cosas tener en cuenta. Daba una didáctica bastante *polentona*. Yo después, cuando hice la maestría en didáctica, aprendí muchísimo, pero digamos que las bases y lo gordo ya lo tenía, con diferentes palabras pero ya lo había visto. Y después les dije Infantozzi.

—**LOS PRIMOS:** ¿Luis Alberto Infantozzi?

—**LILIÁN:** Sí, Luis Alberto, porque Carlos creo que es el hijo. Este te abría mucho a lo que era la matemática en el mundo: en qué lugares había investigación, qué investigación había, en qué ramas. Te daba una bibliografía en alemán.

—**LOS PRIMOS:** Te presentaba a la matemática como algo vivo, no como parte del pasado, sino como algo que estaba en continua evolución.

—**LILIÁN:** Generando mucha fuerza, que hasta ese momento yo no lo había vivenciado. Además daba muy bien las clases; digo «dar clases», porque era más o menos participativo, pero siempre en un tono expositivo-dialogado. Con explicaciones muy buenas y con ejemplos muy buenos, y apertura de cosas para todos lados. Muy bueno.

—**LOS PRIMOS:** Cuando ingresaste al IPA en aquel entonces, ¿existía la idea de que era importante formarse para ser profesor de Matemática?

—**LILIÁN:** Los que íbamos al IPA sí, los que no íbamos no. De mis compañeros más cercanos recuerdo que sí, que ellos tenían clarito que había que hacer el IPA para ser profesor; también había una gran decepción porque era exigente.

—**LOS PRIMOS:** ¿Tenés idea de cuántas personas se presentaban para dar la prueba o cuántas personas ingresaron en el primer año?

—**LILIÁN:** Yo me acuerdo que para dar la prueba era un salón lleno y que habremos entrado 15. No me acuerdo mucho, en ese momento era muy ingenua [risas], no andaba viendo números. Pero sí había mucha gente que no entraba, porque tenías el idioma: tenías que hacer una traducción, de una o dos páginas, de un libro de matemática en francés, en italiano o en inglés.

—**LOS PRIMOS:** ¿Qué impacto te parece que tuvo la dictadura en la formación docente?

—**LILIÁN:** Ese sí que es un gran tema. Había mucha gente que no podía entrar para dar clase, porque tenías que tener una hoja de servicio muy limpia, que no te hubieran agarrado en una manifestación, que no hayas estado preso. Mi profesora de Didáctica, la de práctica, le habían llevado preso a un compañero e hizo una colecta para su familia... y la sacaron. Pero no se ensañaron mucho con los de Matemática, porque se ve que pensaban que las matemáticas tienen una orientación diferente; no fue un cambio muy grande con el planteo que había.

—**LOS PRIMOS:** ¿Tus antecedentes te podían perjudicar como estudiante del IPA?

—**LILIÁN:** Sí, porque no te daban el diploma. Sergio Peralta se recibió y no le dieron el diploma por ese motivo... no podías protestar ni ir a manifestaciones. A él le dieron el diploma cuando terminó la dictadura.

—**LOS PRIMOS:** Pasemos ahora a tu actividad como profesora en formación docente. Vos trabajaste en el IPA en forma intermitente entre el 83 y el 96, y desde el 96 hasta el 2013 (cuando te jubilaste) trabajaste en forma continua. ¿Cómo hiciste para ingresar a trabajar en el IPA?

—**LILIÁN:** Se había jubilado Avivah Gilvoy y, en ese momento, había inspector en el IPA y sé que ese inspector pidió referencia a los inspectores de Secundaria y a los profesores viejos y me recomendaron.

—**LOS PRIMOS:** ¿Qué cursos comenzaste dando?

—**LILIÁN:** Matemática Básica y Análisis.

—**LOS PRIMOS:** ¿Diste muchos años esos cursos?

—**LILIÁN:** Como cuatro años.

—**LOS PRIMOS:** Después te pasaste a Geometría.

—**LILIÁN:** A la Geometría recién me pasé en el 96.

—**LOS PRIMOS:** ¿Consideras que hubo algún docente que haya sido referente en el profesorado de matemática en Uruguay?

—**LILIÁN:** Sí, bueno, en su buen momento se podría decir que Alicia Villar fue una referente (digo en su momento porque tuvo un deterioro bastante importante)... En cuanto a la fundación de Semur, la organización de congresos... Introdujo muchas cosas en el IPA que luego se desarrollaron mucho más: las maestrías, los doctorados; fue un poco precursora de muchas de esas cosas. Creo que Petracca fue referente también.

—**LOS PRIMOS:** Hasta acá las preguntas que teníamos pensado hacerte. ¿Quisieras contarnos algo más?

—**LILIÁN:** Yo creo que el IPA ayuda a formar buenos docentes, pero que se precisa más. Yo le pondría de repente (claro hay tantas cosas que modificar), otras cosas como alguna asignatura sobre problemas de aprendizaje. Sacaría algunas asignaturas de matemática, pero haría obligatorio... yo qué sé, que cada dos años tengas que hacer un semestre: ir una vez al IPA a perfeccionarte en algo y que eso sea obligatorio; no una cosa que te mate y no te deje trabajar, algo suave.

—**LOS PRIMOS:** Que mantenga actualizado a los docentes...

—**LILIÁN:** Sí, que sea cada dos años, que haya una actualización permanente. Hoy estamos preparando chiquilines que no sabemos qué van a hacer. Cuando yo empecé era más fácil, o ibas a la UTU, o eran médicos, ingenieros, arquitectos... hoy, con todo lo que ha cambiado el mundo y el Uruguay en particular, hay que poder llegar a toda la gente que se nos queda afuera. Mi hija es psicóloga y en una de las escuelas en las que trabajaba si sabían escribir el nombre era bastante: ¿qué le vas a enseñar a esos chiquilines a sumar? Hay muchas cosas que cambiar, ampliar un poco la mirada y no tanto ir a la matemática.

—**LOS PRIMOS:** Algo que quedó fuera de la charla, es sobre tu trabajo como Inspectora de Matemática: mucho de lo que decís seguramente esté influenciado por esos años. ¿Qué aprendiste siendo Inspectora?

—**LILIÁN:** Aprendí muchísimo. Aprendí que los profesores que son egresados del IPA te das cuenta desde que los veías venir caminando... es una diferencia brutal.

—**LOS PRIMOS:** ¿Fuiste a inspeccionar en el interior?

—**LILIÁN:** Sí, yo era Inspectora Nacional. Desde una mirada general los docentes se pueden dividir en si pasaron por una formación docente o no pasaron por una formación docente... y la formación es buena, muy buena... se puede mejorar, pero es buena.

—**LOS PRIMOS:** Hay un alto porcentaje de profesores de matemática que no son egresados. ¿Cuál es tu visión respecto al tipo de enseñanza de la matemática que se está brindando en Secundaria?

—**LILIÁN:** En la parte de egresados más viejos, están los clásicos pizarrones, ejercicios, apuntes... Después hay gente joven trabajando muy bien, con cosas bastante novedosas con respecto a tiempos atrás, con juegos y mucha creatividad.

—**LOS PRIMOS:** ¿Egresados y no egresados?



—**LILIÁN:** Egresados. Y otros egresados que trabajan muy lindo se los come el sistema y empiezan a dar clase de antaño. Pero hay mucha gente que sabe hacer las cosas y ha habido cambios interesantes.

—**LOS PRIMOS:** Bueno Lilián, ¿quisieras agregar algo más?

—**LILIÁN:** Que sigan trabajando muy duro. Para mí lo más importante es la alegría de enseñar pensando que es valioso, y eso lo transmitís, y en eso tenemos que estar atentos. Hay que venir con todo... con todas las pilas a la clase.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Centro de información oficial (1949, julio 15). Ley N° 11285. Recuperado de: <https://www.impo.com.uy/bases/leyes-originales/11285-1949>

Centro de información oficial (1950, agosto 15). Ley N° 11473. Recuperado de: <http://www.impo.com.uy/bases/leyes-originales/11473-1950/34>

Consejo de Formación en Educación. (2008). *Sistema Único Nacional de Formación Docente 2008*. Autor.

Grompone, A. (1952). «*Formación de Profesores de Enseñanza Secundaria*». Instituto de Profesores Artigas.

Grompone, A., & Petracca, A. (1956). «*Anales del Instituto de Profesores “Artigas” N°1*». Instituto de profesores Artigas.

Morin, E. (1999). *La cabeza bien puesta. Repensar la reforma. Reformar el pensamiento*. Nueva visión.

AUTORES

MARCELO ASTORUCCI es profesor de Matemática egresado del Instituto de Profesores Artigas y Magíster en Matemática Educativa (Cicata-IPN, Ciudad de México, México). Actualmente se desempeña como profesor en el Instituto de Profesores «Artigas» y en Educación Secundaria.

RODRIGO DE LEÓN es profesor de Matemática egresado del Instituto de Profesores «Artigas». Actualmente se desempeña como profesor en Educación Secundaria y en el Colegio y Liceo Latinoamericano.

VERÓNICA EASTON es profesora de Matemática egresada del Instituto de Profesores «Artigas». Cursa actualmente la Maestría en Matemática Educativa (Cicata-IPN, Ciudad de México, México). Se desempeña como profesora en los Institutos Normales de Montevideo «María Stagnero de Munar y Joaquín R. Sánchez» y en Educación Secundaria.

GUSTAVO FRANCO es profesor de Matemática egresado del Instituto de Profesores «Artigas» y Magíster en Enseñanza de las Ciencias Exactas y Naturales (Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, Argentina). Cursa actualmente el Doctorado en Matemática Educativa (Cicata-IPN, Ciudad de México, México). Se desempeña como profesor en el Instituto de Profesores «Artigas».

En el marco de la dimensión extensión del Departamento de Matemática del CFE, en el año 2012, profesores y estudiantes del Instituto de Profesores «Artigas» conformamos el grupo *Los Primos de Fermat*.

Desde el año de su creación hasta la fecha hemos participado en diversos eventos académicos y promovido distintas actividades de divulgación. Concretamente, en 2018 realizamos una serie de entrevistas con el propósito de reconstruir subjetiva y parcialmente la historia de la formación docente en Uruguay en particular la vinculada al profesorado de Matemática a través del testimonio de algunas profesoras de Matemática egresadas del Instituto de Profesores «Artigas».

Para comprender un poco más nuestra educación, para reconocer lo que se ha hecho y visualizar mejor lo que aún falta por hacer, los invitamos a que nos acompañen a lo largo de estas cinco entrevistas.

